

**REFERENTES IDENTITARIOS EMERGENTES EN LOS JÓVENES
CASO PALMIRA – VALLE**

**ARNOLDO JOSÉ CALERO CADAVID
HERMAN BELALCÁZAR ORDOÑEZ**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN: DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2009.**

**REFERENTES IDENTITARIOS EMERGENTES EN LOS JÓVENES
CASO PALMIRA – VALLE**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN: DESARROLLO HUMANO.**

**ARNOLDO JOSÉ CALERO CADAVID
HERMAN BELALCÁZAR ORDOÑEZ**

**DIRECTOR:
Mg. JULIÁN HUMBERTO ARIAS CARMEN**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN: DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2009.**

CONTENIDO

PRESENTACION DE LA OBRA	4
1. ONTOS DE LA INDAGACIÓN	15
2. PROBLEMA DE CONOCIMIENTO	36
2.1. RASGOS IDENTITARIOS EN LOS Y LAS JÓVENES	36
3. CONTEXTO EPISTÉMICO	57
4. METÓDICA	62
5. POLÍTICA DE COMUNICACIÓN	66
5.1. LAS ORGANIZACIONES JUVENILES	69
5.2. CONCLUSIONES DE LA INDAGACIÓN	71
5.3. COMPRESIONES DE ÉPOCA	76
BIBLIOGRAFÍA	90
ANEXOS	93

PRESENTACION DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO

No es suficiente enseñar a un hombre una especialidad. Aun cuando esto logre convertirlo en una especie de máquina útil no tendrá una personalidad desarrollada de manera armoniosa. Es indispensable que el estudiante adquiera una comprensión de los valores y una profunda afinidad con ellos. Tiene que alcanzar un vigoroso sentimiento de lo bello y de lo moralmente bueno, de lo contrario, la especialización de sus conocimientos lo asemejarán más a un perro adiestrado que a una persona de desarrollo culto y equilibrado.

Albert Einstein

La presente construcción de conocimiento que aspira a configurar obra de vida parte de la singularidad del relato vivido que nos ubica como acontecimiento de época en historicidad. Somos hijos del siglo XX con los sueños, los anhelos propios de la modernidad, en cuanto a los ideales de igualdad y fraternidad.

Cuando fuimos consientes nos involucramos en nuestros orígenes en la lucha de clases, en el compromiso de lucha social contra el estado de derecho y sus normas, a las que nos opusimos sistemáticamente por medio de organizaciones

políticas que convocaban a los jóvenes como los grupos trotskistas, la JUCO, los grupos marxistas ML y de la juventud patriótica. Hablamos de los años 70-80, del siglo XX, finalmente terminamos formando parte del sistema y de sus lógicas a través de su aparato, la escuela y la organización escolar¹.

Este sentido de derrota que vivimos los jóvenes del 70 debido a que terminamos siendo absorbidos por la caverna civilizatoria de la escuela, como lo expresa William Ospina² en su análisis del desarrollo histórico de los jóvenes “De pronto, en la década del sesenta, como quien despierta de un sueño, la juventud del planeta pareció comprender por fin que algo espantoso había ocurrido. Los sueños de altos destinos habían muerto y sólo quedaban las profesiones. El sueño del saber universal había muerto y sólo quedaban los cubículos de la especialización, único saber útil para los designios del gran capital y el sueño de la civilización, la ciudad, se había convertido en un monstruo de velocidad y neurosis, punto de encuentro que HENRY MILLER llamó “una pesadilla provista de aire acondicionado”.

La esperanza nos llega enmarañada en los planteamientos de Lyotard en su discurso sobre post modernidad, cuando señala el lugar del deseo de manera que pareciera que los jóvenes conservan la sensibilidad para desear, dentro de las contradicciones propias de la vida y muerte, presencia y ausencia, inmortal y

¹ Llegamos a sentirnos elementos de represión del Estado por el rol que nos toca asumir como docentes en la escuela reproductores de la lógica moderna que hoy cuestionamos Arnoldo Y Herman 2009

² Las trampas del progreso Willian Ospina

mortal; Imponiendo una dualidad entre realidad y ausencia, rompiendo con la costumbre de plantear el problema al restablecer el papel del deseo en el ámbito de lo público, en lo singular ya lo habían logrado otras disciplinas del conocimiento.

Desde el relato que recoge la condición de ontos, vemos como se resignifica la época, cuando desde el Marxismo que nos legó suponer la vida y la sociedad como asuntos fundamentalmente económicos, enmarcando así el deseo en el espectro de la necesidad, e imponiendo visiones particulares de mundo.

La crítica que hoy hacemos es que se desconocía así la vida, en otros elementos constitutivos, lo sexual, lo afectivo, lo social, lo místico, lo religioso. Este reconocimiento de lo vital, hoy entendemos, al menos lo pensamos contiene la potencia humana, lo posible, del nuevo hombre comprometido con él, con el otro, y con la naturaleza, una triada que se conjuga en una sola; la apuesta por la vida, el sentido del salto de la obra de conocimiento a obra de vida, la propuesta de la maestría.

El presente ejercicio de indagación sugiere una comprensión sobre referentes Identitarios en jóvenes de la ciudad de Palmira – Valle Colombia tomando como punto de apoyo la institución educativa Domingo Irurita. Más una propuesta de campo para explorar e imaginar en rasgos epistémicos y metódicos, que no se agotan en la descripción o en elaborar las expresiones de estos rasgos Identitarios. En términos de obra se sugieren rutas de diálogos posibles en torno a

un asunto de presente que atraviesa la escuela que relaciona: escolaridad – identidad-emergencia-inclusión-sistema.

Partiendo de una mirada personal sobre realidades de la escuela, y experiencias personales a través de la propia práctica docente, de nuestra historias de vida y las que de los jóvenes³ que recogemos, lo que nos ha permitido ampliar comprensiones de sentido y mantener la reflexión, sobre los procesos de enseñanza aprendizaje, intentando reflexionar sobre las posibles formas de incidir desde estas prácticas, en la construcción de identidad; algo que en términos del campo de conocimiento de desarrollo humano de esta maestría, se elabora en comprensiones de relaciones de sentido entre sujeto- identidad- socialidad lo que nos llevó, como parte del presente ejercicio, a recuperar nuestra propia experiencia de vida desde considerar algunos de los enfoques pedagógicos que reconocemos en nuestra escuela y ratificados por la modernidad en sus relaciones con el ideario escolar.

Las reflexiones, en unos caso nos permiten sugerir, en unos casos nos llevan a retomar otras miradas contemporáneas sobre los asuntos que atraviesan la obra porque inciden en la conformación de identidad, perspectiva socio histórica de la escuela, dinámicas sociales; particularmente dinámicas en torno a identidades juveniles como fenómeno socio-histórico.

Este asunto, consideramos, responde a un desafío de presente, se relaciona con las transformaciones de la sociedad puesto que en los jóvenes las identidades se

³ Historias de vida elaboradas por los estudiantes de la institución educativa domingo Irurita de los grados 10 y 11

está dando a través de grupos Identitarios⁴, antes que de movimientos sociales, la manera clásica dar cuenta de este fenómeno histórico.

En el ejercicio de indagar convocamos a grupos de jóvenes con un rasgo en común, su vinculación en términos de historia de vida a la misma institución educativa de Palmira. Nos acercamos a sus relatos, sus formas de vestir, de portarse, exploramos sobre sus propias miradas respecto a otros grupos, también de jóvenes más radicales, para leerlos en sus sentidos de vida, en el propósito de sus expresiones.

Desde las elaboraciones que logramos al situar este fenómeno como problema de presente nos acerca a comprensiones que nos permiten ver en dichos rasgos Identitarios formas de reorganización frente a la realidad que históricamente atraviesa, no solo la escuela sino los ámbitos donde se resuelve la vida, lo público. En estos rasgos se perciben otras manifestaciones así como otros actores que apenas sugerimos por no entender del todo, nuevas lógicas, reiteramos no intentamos explicar en este ejercicio, lo que hacemos es recoger el testimonio de estos nuevos tejidos que originan desafíos al territorio educativo y a la manera racional de entender y vivir lo sociedad en términos de presente histórico.

La emergencia de estos rasgos Identitarios, generan expresiones humanas que comprometen el orden de la civilidad, fácilmente entran en conflicto, mínimamente

⁴ No se puede hablar de “identidad juvenil” sin referencia al mundo adulto ni se puede hablar de ella como si fuese una realidad homogénea y uniforme. Está determinada por la hipercompleja relación entre todas las dimensiones del espacio tensorial generalizado: por ejemplo, su edad cronológica, su historia de vida, la etapa biopsíquica que está viviendo y la estructura sociocultural: sus grupos de pertenencia, la definición y control social de la edad joven, de la división social del trabajo, del género, de las diferentes posiciones sociales Juan Machin 2004

en desacato, en indiferencia respecto a los modelos de educación y para luego hacerlo en el campo de la producción; lo que coloca al joven mismo en riesgo de ser excluido socialmente.

Lo que aparece comprometido no es la postura ética ni la voluntad, lo que se pone en juego son los criterios del orden social actual. En el proceso mismo de elaboración en torno a este asunto que se problematiza, nos impacta lo fuerte de la crítica contemporánea al orden, cuando señalan que desde esa institucionalidad, tradicionalmente se han resuelto los procesos de socialización, en últimas, lo que hace de tan importantes instituciones simples dispositivos para generar humanos productivos, estandarizados que respondan a las necesidades del sistema-economía-mundo reflejada en las verdades, en las oportunidades de ser en los territorios que ofrecen las grandes empresas y multinacionales y o las azarosas oportunidades del mercado.

Este ejercicio da cuenta de nuestra experiencia de formación en el programa de maestría, nos deja claro la necesidad, como maestros, de abordar el problema actual de la educación desde nuevas percepciones, por fuera de visión del sujeto trascendente, del sujeto político, sentimos que esas comprensiones deben seguir ahondando desde la relación subjetividad-rol social (maestro – estudiante) – sistemas de representación (universos simbólicos y lenguaje)- ciudadanía (jurídica y orden)

La problematización, en esta perspectiva, de lo educativo como sistema nos hace pensar distinto a la escuela, en términos de escolaridad, cierta forma de estructura

simbólica y pragmática mutable en la medida en que los paradigmas de la modernidad a través de sus distintos representantes sociales, se van transforman en el idearios de sociedad que simulan ser la realización de una nueva sociedad. Lo más probable que surjan de la evolución en los influjos de las dinámicas en torno a lo ethos, como contexto, pero que los reconocemos, solo en la medida que se expresen en información, en relaciones, en organizaciones, en principios y normas. No solo en los discursos y o en las relaciones discursivas que tradicionalmente sitúan los asuntos de la formación en ordenes de relaciones entre el estado, las instituciones y la familia.

Por eso nos resulta tan sugerente y tan novedoso que en el lugar que se hablara de progreso y desarrollo, hoy sea posible hablar de colonización mental, de juegos políticos de estandarización de homogenización, que atraviesan la institucionalidad y el orden civil, no solo la iglesia, el Estado.

No todo es negativo, reconocemos así, que en la actualidad a pesar de esta carga histórica germina la heterogeneidad como parte de la humana condición.

Los jóvenes establecen otros lenguajes, códigos y o prácticas que pueden ser simbólicas, a la postre lenguajes que se hacen colectivos al reforzar sentido de pertenencia a grupos e inciden en formación de identidades posibles.

En esta experiencia de acercarnos a estos grupos de estudiantes, logramos percibir que los jóvenes al relacionarse con otros jóvenes comparten espacios y lugares que permiten reaccionar a las propias carencias afectivas, con otros que presentan conflictos que no tienen que ser los mismos, estas relaciones,

lenguajes, música, modos corporales y temporales, les permiten afirmarse en la medida que se diferencian, no en la medida que se puedan soñar, eso quizás es algo que vale la pena seguir problematizando.

Esto, el saberse distintos les permite tomar distancia entre sí como grupo y los otros, no necesariamente reconocidos como grupos, según sea el carácter del foco de subjetivación que convoca, sea el *parche*, la *gallada*, o la *tribu urbana*, entre algunas nominaciones ya dadas al fenómeno de identidades juveniles, pero que creemos tiene que ver directamente con formas emergentes de ciudadanía. Luego no es solo un fenómeno sociológico, como parece es definido hasta el momento, teniendo en cuenta las referencias identitarias que señalan los autores como Maffesoli, Gregory Belalcázar, Julio Rubio, entre otros que convocamos y que describen elementos que cohesionan las posibilidades de encuentro y la realización de cada uno, desde elaboraciones de sentido del grupo, en término de rasgo gregario.

Algo que se puede asociar a la tensión exclusión y discriminación, es el hecho de configuración del sentido colectivo, originando lenguajes y estéticas que comunican sólo a los miembros del grupo (casi un gueto)”⁵. La lógica de la formación de estos grupos juveniles se puede relacionar al medio económico que proporciona la modernidad que incluye y excluye a los jóvenes, aun dentro de los procesos educativos mismos⁶.

⁵ PEREZ D, y MEJÍA M., 1996.

⁶ En cuanto a las oportunidades de formación, en otra consulta se sugiere que mientras para los jóvenes de sectores altos, su principal preocupación se centra en la calidad de la educación; para los jóvenes de

Esta realidad vivida afecta a la escuela. Sin que sea su propósito ella frecuente excluye, antes expulsaba al estudiante del aula, de la escuela misma, hoy no es necesario repetir este rito punitivo, el estudiante mismo corta sus vínculos con ella, cuando siente que la escuela no responde a sus necesidades, sus necesidades de joven, posiblemente que ni el mismo reconoce desde una postura racional, solo las intuye, en principio en rasgos emocionales.

Para comprender que entendemos por joven se pueden reconocer cuatro posiciones en un ejercicio analítico.

- Desde la ley de juventud⁷, 375 se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años de edad. Esta definición no sustituye los límites de edad establecidos en otras leyes para adolescentes y jóvenes en las que se establecen garantías penales, sistemas de protección, responsabilidades civiles y derechos ciudadanos.
- desde lo sociológico “la juventud es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad –como crédito energético y moratoria vital, o como distancia frente a la muerte- con la generación a que pertenece- en tanto que memoria social incorporada o experiencia vivida diferenciada-, con la clase social de origen- como moratoria social y periodo

sectores populares se pone en cuestión sus posibilidades de acceso y permanencia en el sistema educativo. El tema de la deserción escolar, se relaciona con la obligación de trabajar para contribuir económicamente con el sustento de la familia. “Esta circunstancia riñe con el sueño que tienen todos ellos de terminar la secundaria y tener más tarde un título profesional; pues los horarios de estudio en los niveles secundario y superior, generalmente desestiman la condición de trabajador del joven latinoamericano del segmento bajo” (Convenio Andrés Bello, 2000).

⁷ Ley 375 de 1997. ley de juventud

de retardo-, con el género – según las urgencias temporales que pasan sobre el varón o la mujer, o con la ubicación en la familia que es el marco institucional en que todas las otras variedades se articulan”⁸

- el análisis de la categoría joven desde lo psicológico se presenta desde las tensiones y los cambios físicos con el fin de establecer una relación entre los estados de maduración sexual y la división de los ciclos de vida.
- a su vez la mirada misma del joven⁹ que no distingue la separación, elaborada por las ciencias modernas en su experiencia demostró que ellos consideran que no es un problema cronológico¹⁰, tampoco un asunto que se pueda medir desde las posibilidades de acceso a medios económicos; lo refieren por el distanciamiento frente a las responsabilidades que adquieren los adultos, aceptar vínculos y compromisos en lo productivo, lo familiar, lo social; ejemplo el hecho de formar una familia, coincide, en su percepción con el ingreso al mercado laboral, sin importar la edad cronológica.

Por último, veamos la opinión de Sergio Balardini: “...jóvenes hubo siempre, pero juventud no, aunque parezca extraño, la idea de juventud está íntimamente ligada a los roles históricos de los distintos grupos etéreos y sociales...”, y agrega que

⁸ diagnostico sobre la realidad de los jóvenes y las jóvenes Santiago de Cali pag. 14

⁹ Reuniones con los jóvenes de la institución educativa Domingo Irurita y jóvenes descolarizados del barrio coronado y puestas en común según trabajo de campo

¹⁰ Lo que Margulis llamo Moratoria Social; Tiempo intermedio en el cual los jóvenes, especialmente aquellos de clases media y alta, aplazan compromisos como el matrimonio y procesos como el tener hijos para aumentar sus conocimientos, teniendo más tiempo para el estudio y la capacitación. Esta actitud social se ha venido dando como consecuencia de la modernidad, ya que ésta cada vez exige más de los jóvenes, pues se ven obligados a sobrevivir en un mundo de competencias para las que se necesita la mejor preparación posible en lo referente a la educación

“...la juventud como tal (no los jóvenes) es un producto histórico resultado de relaciones sociales, relaciones de poder, relaciones de producción que generan este nuevo actor social. La juventud es un producto de la sociedad burguesa, de la sociedad capitalista, antes la juventud no existía; uno podía decir que jóvenes hubo siempre mientras que juventud no, la juventud como fenómeno social en los términos occidentales que hoy la comprendemos, es un producto histórico que deviene de las revoluciones burguesas y del nacimiento y desarrollo del capitalismo”.¹¹

¹¹ **Balardini, S.**, "De los jóvenes, la Juventud y las políticas de juventud

1. ONTOS DE LA INDAGACION

Nuestra vida se relata desde lo acontecido en la historia del siglo XX, testimoniando la gran emoción de saberse en medio de múltiples oportunidades y ante la vida como proyecto, pasando por la depresión hasta la decepción, el problema es que la vida continua y desde eso que nos pasa es que nos planteamos este asunto como problema de presente; hoy ya no como jóvenes, ahora como maestros que trabajamos con ellos. Reconocemos las relaciones entre orden y estado y de esta forma de la importancia de emprender y mantener la búsqueda en toro a nuevas formas organizativas dentro de la sociedad. En ello los inventos que se hacen en la escuela por elaborar comprensiones desde diferentes lógicas de ver el mundo y de esta manera seguir reconociendo en los jóvenes su condición de sujetos.¹²

Por eso la pregunta por el ser joven como problema, lo que nos llevo a la pregunta Palmira aparece la necesidad de estudiar al joven como fenómeno social en la historia del siglo XX?

¹² De esta forma es importante la clarificación que hace Reguillo (2000) en el texto Estrategias del desencanto, en relación a las culturas juveniles. La autora menciona que profundizar desde dicho enfoque, implica comprender las articulaciones y desarticulaciones de los jóvenes en relación con representaciones, imaginarios, valores, normas, estilos y formas de expresión, entre otros. Lo que nos obliga a comprender la historicidad de estos grupos identitarios de sujetos juveniles; así, como hacer visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, entre el momento objetivo de la cultura y el momento subjetivo.

Encontramos que esta preocupación es recogida por la Escuela de Chicago, en su interés por los estudios sobre diversidad socio- cultural, aunque específicamente su interés se asocia a la condición de procesos de marginamiento y de inclusión social.

Es esta escuela la que significan los procesos juveniles en términos de subculturas¹³ significando por tal procesos sociales, en términos de rasgos Identitarios en grupos ubicados en las áreas de menor integración al sistema, fundando así dos sesgos importantes uno; el hecho de identificar a los jóvenes en su carácter de clase, signándoles rasgos de conducta y valores de rudeza y rebeldía. Otro, el reducir el fenómeno de la juventud a planos descriptivo y psicológicos¹⁴.

Para nuestro caso, los cambios acontecidos en Colombia, en las ocupaciones, la tecnificación del campo y la violencia que desplazo gran número de compatriotas del campo a las ciudades, configura nuevas realidades reflejados en el modelo de urbanización vivido en el país, fenómeno que desborda la planeación del modelo urbanístico.

¹³ la relación entre juventud y cultura ha está centrada principalmente en el enfoque de la **Escuela de Chicago** y parte del estudio de los grupos como **subculturas** juveniles; el segundo surge con el rock y estudia a la cultura juvenil asociada a la música, las industrias culturales y el consumo; y la tercera que parte del concepto de contracultura, la cual destaca la oposición de los jóvenes a la racionalidad de la sociedad moderna.

¹⁴ ver PÉREZ, 1.998.p.48

Los mismos que se pueden relacionar con los procesos de modernidad-modernización y desarrollo, van transformado la noción de familia e institucionalidad en sus dinámicas socializadoras.

Asociado al fenómeno anterior percibimos la emergencia de nuevas formas de expresión sin saber nosotros hasta donde responden a universos simbólicos que reaccionan, que no obedecen a las formas de sujeción, y sobre todo que sin proponérselo terminan por ser formas que se oponen a la sumisión de la subjetividad como rasgo humanizante, más aún cuando las luchas contra las formas de dominación y explotación no desaparecen, siguen desempeñando su papel histórico enmarcadas en las lógicas y sentidos del momento, en nuestro caso en las expresiones de capital social, sociedad de conocimiento, capital simbólico.

Otro momento que nos marca históricamente en el ejercicio de recuperar nuestras vivencias de las juventudes nos sitúa en los años sesenta setenta en ésta época muchos jóvenes de los países industrializados generan hábitos de vida que en se pueden interpretarse en oposición a la racionalidad tecnocrática y el orden de la civilidad propia de la urbe industrial, y llegando incluso a generar pensamientos y planteamientos que modifican sus vidas en lo cotidiano, es el momento de

movimientos de Grupos Juveniles¹⁵ que configuran nuevos referentes Identitarios para ellos, por fuera de lo laboral; entre ellos la guerra, un rasgo permanente y común de la guerra fría lo que explica movimientos juveniles en torno a ideales pacifistas, además de de liberación sexual y de libertad frente al sistema. Validando así valores emergentes y formas de vida que incorporan uso de drogas, la prensa underground¹⁶ y los movimientos de protesta, siendo su mejor ejemplo París del 68 en el intento de toma el poder desde la utopía, referidos al paradigma de la democracia en busca de una sociedad justa.

Este sueño de los jóvenes europeos “la igualdad social y la justicia social” resonó en la universidad pública latino americana, y en el escenario político urbano, siendo un caso ejemplar el de Chile en los años 70.

En el mismo sentido igual importancia tuvo el rock, generó toda una reacción por su compromiso con las juventudes y en general por todos los que se sentían marginados en y de la sociedad industrial; No paso mucho sin que esta música se convirtiera en rasgo identitario presente en las actividades de la nueva cultura juvenil, a pesar que posteriormente será absorbida, empaquetada y comercializada por la industria cultural de masas haciendo de la misma un producto de más de consumo.

¹⁵ las culturas juveniles crean cotidianamente sus propios circuitos de comunicación: la calle, el parche, los grupos de fans, etc., se convierten en espacios de socialidad alternativos a las instituciones tradicionales
GERMÁN MUÑOZ GONZÁLEZ

¹⁶ movimientos contraculturales que se consideran alternativos, paralelos, contrarios o ajenos a la cultura oficial

Hechos del siglo XX, que testimonian transformaciones vividas por la juventud en esta historia cercana, que dan cuenta de algo más que simples formas de rebeldía; entendemos que son parte de la co-implicación por las movilidades sociales, políticas, económicas impuestas por la modernidad y heredadas por el siglo XX, llegando hasta nuestros días expresadas en las tensiones derivadas del modelo neoliberal¹⁷ como política global de dominación.

Esto último se relaciona con otras comprensiones de presente; el aceleramiento industrial, científico, técnico que inunda e invade lo privado mediante la oferta del consumo cultural, produciendo en todo ámbito sociedad nuevas realidades y de alguna forma agenciando movilizaciones juveniles, en cuanto tienen que ver con modos de pensar y actuar en el mundo, lo que plantea grandes desafíos a la escuela.

Hoy tenemos como escenario de vida la vida escolar, la escuela como espacio de interacción entre sus diferentes actores, educadores y jóvenes que en ámbito educativo intentan entrar en dialogo, pero desde comprensiones de presente que no se encuentran, resultando, en el caso de los jóvenes que se reconocen desde

¹⁷ *Neoliberalismo* es uno de los nombres que se usa para describir una ideología económica. También se puede llamar *capitalismo corporativo*, *globalización corporativa*, *globalización*, y hasta la *economía suicida*... Esta ideología es la que actualmente domina las políticas de la economía global. Aquí hay una explicación breve de cómo se creó el neoliberalismo, cómo llegó a dominar el mundo económico, cómo el neoliberalismo afecta a los pueblos del mundo, cuáles son las "patas" que sostienen a este monstruo, y finalmente, qué otras formas hay de estructurar las economías. Susan George.2002 Breve historia del neoliberalismo. Znet en español

imaginarios desconocidos por estar situados en un tiempo que parece ir más rápido, en medio de lo confuso que puede resultar esa forma de cultura polimorfa del mundo que perdió el vínculo directo con los paradigmas que fundan la modernidad como proyecto.

De allí lo preocupante, desde nuestra propia experiencia se percibe en la escuela expresiones de agotamiento, de desazón, que parecieran dar cuenta de la incapacidad de esta institución para entregar de manera efectiva herramientas que proyecten a los jóvenes permitiéndoles así, a la totalidad de ellos, construir un mundo posible dentro de sus formas actuales, en medio de otras lógicas que pueden ser pensadas propias de otros mundos, mundos imaginados.

Una mirada anterior sobre el educando y el conocimiento, antes de iniciar el programa de magister, hoy entendemos lo que suponíamos lineales, creíamos en la certeza y en la posibilidad del método científico¹⁸. Considerábamos normal los

¹⁸ Desde un punto de vista empírico o científico tal y como ahora lo entendemos se debe mencionar a precursores del método científico como Leonardo da Vinci (1452-1519), Copérnico (1473-1543), Kepler (1571-1630) y Galileo (1564-1642) quienes aplicaban, con mayor o menor conciencia una reglas metódicas y sistemáticas para alcanzar la verdad. Galileo Galilei contribuyó a reforzar la idea de separar el conocimiento científico de la autoridad, la tradición y la fe.

Desde la filosofía y la ciencia -entonces el conocimiento todavía era unitario y no estaba fraccionado- debemos mencionar, además de a René Descartes, a Francis Bacon (1561-1626) quien consolidó el método inductivo dando paso al empirismo, a Pascal (1623-1662), Spinoza (1632-1677), Locke (1632-1704), Malebranche (1638-1715), Newton (1643-1727), Leibniz (1646-1716), Hume (1711-1776), Kant (1724-1804) y Hegel (1770-1831). La filosofía reconoce numerosos métodos, entre los que están el método por definición, demostración, dialéctico, trascendental, intuitivo, fenomenológico, semiótico, axiomático, inductivo.³ La filosofía de la ciencia es la que, en conjunto, mejor establece los supuestos ontológicos y metodológicos de las ciencias, señalando su evolución en la historia de la ciencia y los distintos paradigmas dentro de los que se desarrolla.

afanes de la escuela en su visión del educar en torno a los criterios de verdad y de proyección personal y profesional en el ámbito social como maneras de realización de la vida humana. Defendiendo y reproduciendo automáticamente así valores preestablecidos por la modernidad y nuestra visión de los jóvenes no iban más allá de las lógicas modernas de representación social. Suponíamos hacer bien nuestra labor docente, recordando a Foucault, vigilando y castigando y recompensando respuestas, conductas.

Ante esta mirada que nos relaciona joven y escuela nos evidencia que los jóvenes siguen creyendo en la escuela la consideran una posibilidad de ascenso social, los excluidos por el aparato escolar se sienten ellos responsables y saben que solo por medio de este instrumento dominado escuela pueden soñar con un futuro diferente¹⁹ en diagnóstico social de la realidad de los y las jóvenes del municipio de Palmira “los jóvenes reconocen la importancia de redefinir el rol del sistema educativo en términos de cobertura y de calidad frente a que la educación debe reorientar sus objetivos ajustarlos a los dinámicos cambios juveniles. Los jóvenes mencionan que los colegios e instituciones educativas generalmente es difícil encontrar apoyo para desarrollar sus proyectos de vida. La educación esta anquilosada y no va a la par con las expectativas de los jóvenes y al progreso técnico, que exige más años de formación para poder ha ceder a los empleos”²⁰ no es la escuela la que se encuentra cuestionada por los jóvenes la tensión se

¹⁹ jóvenes descolarizados del barrio coronado en entrevistas con el grupo de trabajo de campo

²⁰ Belalcázar Gregory- Julio Rubio 2004

establece frente a las relaciones de poder que se establecen en el aparato escolar frente a las cuales los jóvenes establecen resistencias, la crisis es de los currículos obsoletos que no responden a los intereses de los y las jóvenes.

Esta aspiración ha permanecido, acompaña los cambios en la organización educativa afectando, signando los procesos pedagógicos manteniéndolos en contextos de modernidad que retoma la visión socializadora del educar, la postura “del *Emilio*, Rousseau” el niño se sociabiliza y pierde su bondad e inocencia natural, se incorpora al mundo de la civilidad.

Hoy desde los campos que ofrece la maestría, en el hecho de sugerir comprensiones de rasgos epistémicos frente a la cultura y en rasgos de presente y el papel en el ámbito representacional del racionalismo trascendente, consideramos esperanzas posibles en medio de la crítica que se hace a la educación, creemos posible que desde ella se puedan potenciar procesos humanos sustentados en el amor²¹ a sí mismo y del amor al prójimo.

De esta forma cobra sentido cierta manera de confesión y de crítica a la pedagogía ilustradora, heredera de interpretaciones que se hacen de la ilustración por aquello de su énfasis en la autonomía de la subjetividad. En cierto modo recuperamos la utopía, volvemos a encontrarnos con la sugerente ruta del *Emilio* solo que no sabemos cómo es posible que cada quien lograra educarse por sí

²¹ MATURANA, Humberto.

mismo para dar lugar a una nueva sociedad libre manteniéndose en cercanía a un supuesto estado natural de individualidad, como condición humana pre-social".²²

Este pensamiento de Rousseau en gran medida ha servido de punto de referencia para la organización de los procesos educativos desde la revolución francesa. En Colombia el pensamiento de Rousseau influye en la transformación de en aras de una educación republicana que considera su prioridad la secularización, restándole injerencia en la materia a la iglesia, se buscó consolidar cierta forma de educación orientada por el estado. En tal sentido dicha influencia no se limitó a lo político por aquello del republicanismo, sino también otras formas ideológicas expresadas en la literatura de época, de allí su especial relación con el romanticismo²³.

Entre las preocupaciones por historizar la relación juventud escuela nos preguntamos sobre que pasó en la ruta de Rousseau a Pavlov. La modernidad en su afán de lograr una mayor eficiencia en los sistemas, le exige al sistema

²² Jean-Jacques Rousseau (1762) Emilio, o De la educación

²³ Con respecto a los jóvenes se refiere a los niños la categoría joven es un invento moderno y plantea " Queréis que sea dócil cuando es pequeño y eso es querer que sea crédulo y embaucado cuando sea mayor". Lo que cuestiona la ética y los sistemas de educación impuestos por la ilustración. Hasta el momento, a pesar de haber transcurrido más de dos siglos la educación no ha cambiado significativa mente y el sueño del Emilio queda aun hoy sin respuesta seguimos formado técnicos en artes , ciencias, y tecnología pero no dirigimos la educación para formar capacidades intelectuales. Jean-Jacques Rousseau (1762) Emilio, o De la educación

educativo, que dé respuestas a los procesos de formación técnica, y de esta manera implementa, como técnica didáctica, el pensamiento de Pavlov sobre estímulo respuesta a en la educación humana, particularmente en la de los jóvenes. Pensamos entonces que esta se relaciona con el fuerte rasgo de conductismo, como criterio de formación que pervive hasta nuestros días en la escuela y que supone aceptar el hecho que nuestra conducta es una cadena de reflejos unos innatos y otros aprendidos, adquiridos o condicionados por el simple hecho de haber (en algún momento de la existencia del organismo) sido asociadas ciertas condiciones ambientales²⁴.

Como el conductismo en la ruta de aprendizaje termina enfatizando la conducta moral. El cual sirve como soporte importante en el proceso de legitimización del poder del estado sobre los individuos donde la escuela cumple un papel de normalizador de las relaciones de poder entre el joven y la comunidad en la que él se desenvuelve De alguna manera el conductismo plantea mucho de lo que debe enfrentar cierta visión crítica de la escuela por los rasgos ya señalados en su relación con el comportamiento y las tensiones que generan, lo que nos interesa, de manera particular referido a los jóvenes, por tener que ver con el

²⁴ Las principales Creencias de un maestro de la educación tradicional ubicadas en el modelo conductista son:

- Todo estudiante debe ser calificado no evaluado, especial mente con notas como refuerzo, siguiendo unos estándares de aprendizaje homogéneos para todos los estudiantes de todas las culturas y los intereses del joven no tienen aplicación en el aula de clase. La estructura curricular es rígida organizada por asignaturas fraccionadas su secuencia lineal es la base del modelo de aprendizaje. Arnoldo 2009

comportamiento, en el sentido de hacer de ello un problema conocimiento atravesado por la singularidad como expresión de ser del joven y como expresiones de comportamiento de los jóvenes, el enfoque conductual desde la socialización y lo moral en el ámbito de interrogación, hasta donde se logra lo esperado desde la institucionalidad, en sentido de orden ya que desde ella se pretende que las conductas no deseadas se puedan modificar mediante refuerzos respectivos, bien sea con castigo o bien favoreciendo los estímulos hacia conductas deseadas por medio de técnicas y de ambientes adecuado para el refuerzo emocional.

Una preocupación que en el marco de este problema de conocimiento abordamos. Tiene que ver con la idea que este rasgo del conductismo es aún muy fuerte en la escuela al pretender el aprendizaje programado donde los conocimientos se didácticen, se dosifiquen, se dividan en pequeños pedazos fragmentados, parcelados desde los cuales se bombardea con preguntas y pruebas de conocimiento a las que el estudiante debe responder. Respuesta que probablemente sea contestada correctamente, a criterio del maestro. Así mismo las preguntas van siendo agregadas al repertorio de reforzamiento de la conducta proporcionando premios y reconocimiento sanción a las respuestas dadas.

El problema no solo es asunto de la escuela, en estas comprensiones educar está en la base de este proceso biológico y genéticos además de culturales del educar, que hacen posible la asimilación y acomodación asociadas a la

adaptación del organismo a su ambiente, situación que se extrapola a procesos de socialización humana en el caso de los jóvenes, estos se ven obligados a acomodarse a los cambios de época ocurridos en su núcleo familiar y social, situación que los obliga a enfrentar y o a chocar con los procesos de adaptación, entendiendo este proceso como esfuerzo cognoscitivo y ético del individuo para encontrar el equilibrio y así propio lugar, manera de diferenciar entre él mismo y su ambiente.

En nuestro caso, en la relación joven – escuela en el paso del conductismo al constructivismo. Como transformaciones de las comprensiones sobre el educar y lo educativo como ámbito de organización. Transformación que reconoce las posturas Piaget, tan contundentes sobre el sentido y el proceso del conocer “Ningún conocimiento es una copia de lo real, porque incluye, forzosamente, un proceso de asimilación a estructuras anteriores; es decir, una integración de estructuras previas. De esta forma, la asimilación maneja dos elementos: lo que se acaba de conocer y lo que significa dentro del contexto del ser humano que lo aprendió. Por esta razón, conocer no es copiar lo real, sino actuar en la realidad y transformarla.”²⁵

²⁵ Jean Piaget epistemología genética Conocer un objeto, para Piaget, implica incorporarlo a los sistemas de acción y esto es válido tanto para conductas sensorias motrices hasta combinaciones lógicas-matemáticas. Los aportes de Piaget parten del análisis de estructuras genéticas modificadas con las que respondemos al ambiente en el que estamos inscritos y nuestra capacidad de respuesta se ve aumentada al asimilar nuevas experiencias. Si la experiencia es física o social entra en conflicto con los conocimientos previos reacomodando las estructuras cognitivas para incorporar la nueva experiencia que es lo que se denomina aprendizaje. Las conductas adquiridas presentan mecanismos auto reguladores que garantizan la autonomía

El problema no es solo explicar la relación individuo-entorno, el problema atraviesa preocupaciones por la responsabilidad de la escuela con los jóvenes en el aula. Momento que convoca de nuevo a Piaget respecto al papel de los factores motivacionales y la situación del desarrollo cognitivo. Ambas inherentes al estudiante sin llegar a ser, por lo tanto, manipulables de forma directa. En tal perspectiva la motivación del estudiante se deriva de la existencia de un desequilibrio conceptual y de la necesidad del estudiante de restablecer su equilibrio. Postura compartida por Ausubel²⁶, desde su teoría del aprendizaje significativo que sustenta otras comprensiones en torno al modelo constructivista por enfatizar las tensiones presentes en el educar entre Significatividad lógica / significatividad psicológica / motivación/conducta.

El desarrollo del pensamiento de occidente frente a la educación a principios del siglo XX recoge estos elementos en torno a educar y acuña enfoques pedagógicos que dialogan con Piaget desde el análisis de las estructuras genéticas y su desarrollo por etapas cognitivas lo mismo que con Vigotsky, quien enfatiza el papel del aprendizaje mismo como motor del desarrollo cognitivo, lo que prefigura el rol del docente en maneras de acompañamiento.

y la coherencia. La experiencia escolar debe por lo tanto proporcionar según Piaget el conflicto cognitivo a través de situaciones que desestabilicen su conocimiento previo

²⁶ para quien “aprender es sinónimo de comprender e implica una visión del aprendizaje basada en los procesos internos del alumno y no solo en sus respuestas externas”. Con la intención de promover la asimilación de los saberes, los conocimientos previos se encuentran relacionados con los nuevos organizados en mapas mentales lo que constituye

Lo más importante en el desarrollo del conocimiento del niño, o el joven, desde estos enfoques lo que se acompaña no es saber en si sino múltiples dimensiones que se traducen en conflictos en el alumno, uno derivado de la propia teoría intuitiva y la explicación científica a fin de favorecer una reorganización conceptual, la cual no es simple ni inmediata. Otro entre desarrollo cognitivo y pedagógico ya propiamente que compromete a la escuela en tanto que espacio de socialización mas allá de las técnica de mapas conceptuales, en el caso de Novak, útil para dar cuenta de relaciones que los alumnos realizan entre conceptos, pero que pueden ser utilizadas para hacer evidente la condición de organización previa que estimulan la actividad de los alumnos con su propio proceso constructivista.

Algo que en palabras de los hermanos Zubiria fundamenta la Pedagogía conceptual, formar persona no solo buenas: bondadosas, no solo educar su intelecto. “Cada persona ha de saberse amada y, a la vez, estar satisfecha con su quehacer, saberse exigida al máximo, sentir que despliega sus capacidades y actitudes, ¡que se auto realiza mediante su trabajo! Solo así será feliz y hará felices a las personas a quienes beneficien los bienes y servicios que cree, sus diseños, sus innovaciones, sus invenciones. ¡Magnifico! Este es el centro del modelo conceptual de programa Meriani.²⁷ ”

A pesar de la buena intención de los diferentes enfoques pedagógicos en la construcción de subjetividades emergentes la escuela debe enfrentar múltiples

²⁷ M de Zubiria ABC de la pedagogía conceptual, tomo I los fines y el método

críticas; de alguna forma se percibe cierto aire de crisis, en tal sentido es importante tener presente que al pensarse dicha crisis no se puede reducirla a un problema de la escuela, al menos en sentido de ser ella la responsable de la misma, más bien opera como expresión de formas de co-implicación de la época. Responsabilizar a la escuela de dicha crisis es quedarse en una solución simplista que si bien consideran el papel socializante de la misma no recoge el análisis contemporáneo al presente ya que la gran afectada por los cambios de época resultan ser las lógicas de organización y en general el orden institucional que caracterizara el proyecto de modernización en sus expresiones locales de la modernidad²⁸.

La manera en que nos educaron repercute en nuestra forma de enseñar y sobre la perseverancia para llegar alcanzar metas, a pesar de las formas de resistencia a factores externos como la violencia derivada del narcotráfico, la intolerancia que desvanece los rasgos de ciudadanía y convivencia que tanto nos afecta deriva del la incapacidad del modelo económico de desarrollo y las opciones emergentes, el

²⁸ Es marcado el hecho de que los jóvenes busquen nuevos espacios fuera de la escuela o la universidad, como sucede en el caso de los grupos religiosos quienes comparten mas sus interés con jóvenes de las iglesias ya que allí se encuentran más afinad en lo relacionado con su vida emocional y espiritual, la cual tiene una gran importancia en su cotidianeidad, los jóvenes pertenecientes a instituciones , específicamente colegios, universidades y los jóvenes pertenecientes a organizaciones formales e informales como grupos juveniles y deportes extremos, demarcan un vinculo débil entre escuela y proyecto de vida. Esto se evidencia en los espacios que quieren construir o que ya han construido muy alejados de la oferta institucional formal, es decir, se emocionan mas al comentar que es lo que hacen fuera de la escuela y la casa ; de esta manera consideran que estudiar es algo que hay que hacer, pero no representa necesaria mente los intereses de los jóvenes las actividades lúdicas i deportivas tienen más peso en sus vidas y la relacionan mas con sus pasiones

Brand Casas Giovana , julio cesar rubio gallardo 2006 diagnostico social de la realidad de los jóvenes y las jóvenes del municipio de Palmira

caso del narcotráfico y la violencia callejera. Esto se suma a factores internos del proceso educativo que responden como agenciamientos de la política pública, como los estándares, las pruebas externas y las exigencias del estado que pretende aumentar la cobertura a toda costa²⁹.

Nosotros como producto de la escuela moderna y estructurados en las ciencias básicas hemos soportado y reproducido los modelos de la didáctica tradicional³⁰ basada en la transmisión de saberes, regularmente en enseñanzas técnico-instrumental; rasgos propios del sistema profesionalizante propios de las ciencias naturales, basada en métodos y contenidos, en estrecha relación con la técnica misma respondiendo así a necesidades del entorno global supuestamente respondiendo a formas de adaptación a las circunstancias en los casos requeridos. Casi que actuando conforme al principio maquiavélico “el fin justifica los medios”. Configurando métodos de enseñanza es el academicista, donde el docente dicta clase bajo un régimen de disciplina normalizada en donde impera

²⁹ sin invertir en el número de docentes creando condiciones de hacinamiento en las aulas de clase. , cada docente de básica primaria se encuentra obligado por ley a atender 44 estudiantes por grupo Decreto 1850 13 de agosto 2002

³⁰ La didáctica tradicional (encargada de los métodos) utilizando como "métodos didácticos" al analítico, sintético, inductivo y deductivo que son los métodos generales lógicos, es decir los métodos propios de todo pensar, y no del enseñar en particular. Porque el hombre pensaba como "logos", como inteligencia, razón, pensamiento. Los métodos lógicos son los que utilizamos en cualquier actividad diaria, permanente, en nuestra vida cotidiana. De "didácticos" no tienen nada de particular. En una CLASE TRADICIONAL, nos encontramos con una persona que habla mientras que las demás escuchan. Lo importante es la transmisión de conocimientos. La que podemos llamarla autocrática. El profesor está separado físicamente de los alumnos con un lugar reservado para su actuación que es la que más importa. En esta educación el que más aprende, el que más crece es el educador, ya que él hace lo que los alumnos debieran hacer. En la educación tradicional, el fin era solo conocido por el educador. El alumno no tenía idea de hacia dónde se dirigía, ni de lo que le iría a enseñar mañana ni para que le enseñan lo que le están enseñando hoy. El fin era externo a la actividad escolar.

el orden, la voz de mando del docente y la relación del poder lineal sobre el estudiante, básicamente receptor. La exigencia del profesor es la memorización de la información que el narra y/o expone, sin reconocer en el joven la posibilidad de crear o de configurar planos de realidad distintos.

Desde esta perspectiva la escuela más que educar es una vendedora de realidad mas y la realidad que vende el profesor es la de los libros guía, ni siquiera la del profesor, estos textos suponen una realidad estática e inmóvil, es decir, su capacidad de asombro se limita a lo que aportan los libros de texto en los cuales la investigación, el análisis no tienen relevancia como tampoco los saberes previos solo se reconoce en el estudiante la valides de lo académico.

Así que el constructivismo se ve reflejado en nuestro quehacer docente atravesando incluso entidades como el SENA a pesar que allí se desarrolla la didáctica de manera centralizada, con procesos de conocimiento (saber conocer) que se aplican en prácticas (hacer), sin excluir la parte axiológica (el ser) por eso la pregunta, ¿todo aquello para tratar de lograr que sea aprendiz o se trata de lograr la autonomía del sujeto?

En esta visión de educación tendremos cuenta nuestra experiencia en la docencia.

Hoy pensamos más cercana a formas de didáctica formativa, de conciencia

histórica y pregonando la subjetividad desde pensamientos y conocimientos que tengan en cuenta su existencia, su praxis. A la postre el desarrollo de las potencialidades teniendo en cuenta sus experiencias de vida en aras de colmar expectativas en el plan de vida en estas experiencias siendo imprescindible la reflexión, la comunicación, el trabajo en equipo de estudiantes, así como también de tutores (docentes), en torno al objetivo de atender y formar alumnos en aspectos que inciden en el desarrollo personal y profesional, sin centrarse en la promoción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores propios de disciplinas de conocimiento develando supuestos espacios que ofrecen la supuesta autonomía o independencia para que el estudiante investigue, analice, relacione lo estudiado con sus contextos social, laboral y personal, partiendo de sus propias impresiones, incluso dentro del modelo desescolarizado.

Después de esta mirada a los enfoques la discusión se coloca desde la mirada de lo que piensan los jóvenes que la escuela responden a intereses de política pública, atrapadas en lógicas de eficiencia del aparato escolar y desintegrando, parcelando áreas y asignaturas del plan curricular, elaborando un criterio light cognitivo donde se dosifica la información en la pretensión de una mayor comprensión, que en realidad, especializa contenidos en la pretensión de mejorar la ilustración, niveles de información.

Resulta evidente que el profesor no es sólo instructor o tutor o un facilitador, que

favorece el aprendizaje de los alumnos. Su labor incluye mucho más... educar, lo que significa, entre otros aspectos guiar, asesorar, asistir, orientar. Su propósito principal va más allá, generar habilidades, expectativas, que permitan estimular el progreso integral del estudiante y pueda de ese modo enfrentar desafíos que plantea históricamente el estar obligado a expectativas que le exige el llamado a resolver la vida en los campos profesional y social de presente.

El devenir magister nos ha hecho recapacitar sobre la importancia de vivenciar con profundidad, posiciones de diferentes actores; maestros, jóvenes que desde sus historias de vida logran repensar la propia colocación y así situar los problemas de juventud.

Este ejercicio unido a los seminarios realizados dejan su conocimiento, su huella en nuestro ser. Alimentan a través del análisis, estudio y reflexiones procesos de de-construcción del nosotros como seres humanos, de los procesos aparentemente des-figurados por la tecnificación entre otros epifenómenos.

Al culminar el proceso formal de maestría nos preguntamos que ha acontecido en nosotros, que viáticos hemos adquirido y de que nos hemos tenido que desprender en el proceso quizás lo más difícil es lograr reconocerse en el otro o reconocer al otro a través de uno; esto parece un juego de palabras pero representa, para nosotros, lo más importante del desarrollo humano, valorar el

aporte del grupo de los compañeros en nuestro divagar por los caminos de la maestría es una idea interesante.

Hoy en el transcurrir de nuestra vida como docentes, padres de familia, agentes de la institución y en general de la sociedad estamos en constante comunicación y correlación con jóvenes sintiendo sus angustias, sus soledades y acompañándolos ante los efectos del deterioro de su entorno familiar.

Es en el marco de esta situación que pensamos interiorizar la potencia de estos grupos y el papel que juega en ese aspecto la construcción de sentido de identidad, de valores y de políticas, de formas de pensar y situarse ante la educación lo que supone el abordar no solo la necesidad de replantear visiones del saber - la cultura sino las relaciones docente – estudiante sociedad y presente.

En este balance sobre los propios logros en materia de formación nos hace pensar entre cómo llegamos a la maestría con fe en la ciencia sólida, coherente justificada a través de las practica científicas; hoy sentimos dudas sobre la solidez de estas prácticas formativas y reconocemos que un aire refrescante nutre nuestro espíritu para permanecer en alerta, y mantener el sentido de indagación permanente, esto nos proporciona el optimismo para seguir en la búsqueda en pos de los interrogantes que se nos presentan, los procesos identitario de los jóvenes

y sus implicaciones socio-histórica sin pretender en ello resolver los problemas de violencia juvenil, ni de la descomposición social en sus rasgos de presente. Nos interesa problematizar manifestaciones identitarias, las lógicas de la integración en estos grupos que reaccionan frente a los criterios homogenizante de la modernidad lo que se expresa en la interrogación ¿Hasta dónde en esas manifestaciones identitarias expresan realidades múltiples en permanente construcción que colocan en tensión a la escuela porque abren paso a un mundo menos lógico y más utópico.

2. PROBLEMA DE CONOCIMIENTO

2.1. RASGOS IDENTITARIOS EN LOS Y LAS JÓVENES DE PALMIRA

Si pensamos el tema de los rasgos Identitarios considerando a Zelmeman (2005) “el interés por los rasgos Identitarios en los jóvenes se sitúa en la realidad que enfrentamos, realidad socio histórica que en sus múltiples significados no es una realidad clara inequívoca, con significación cristalina, la cual no se puede abordar sencillamente construyendo teorías o conceptos.³¹”

La información de los mismos se ubica en:

- el joven se sitúa en la realidad que construye a partir de su relación con el mundo y con los jóvenes que hace parte de los diferentes contextos que pertenece
- la realidad socio histórica presenta múltiples significados
- el tema de los jóvenes no se puede abordar como un problema teórico es un problema de humanidad.

Para esas reflexiones el punto de partida al asunto es la pregunta por la silueta que en humana condición estamos trazando como docentes, en la pregunta por el aula, Nos queda la preocupación hasta donde seguimos atropellando desde las

³¹ Zelman, Hugo pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latino Americanas

relaciones de poder a los jóvenes, quienes responden con prácticas visibles e invisibles a dichas relaciones, con sus propios códigos, paisajes de juventud abiertamente contestatarios a las prácticas de vida heredadas de la modernidad.

En el fin generar comprensiones emergentes sobre el asunto, de configurar el nodo en torno a las implicaciones de estos rasgos Identitarios emergentes y sus implicaciones en el asunto de la inclusión social, intentamos configurar una situación en torno a inquietudes sobre la manera **¿Cómo se vivencia en la ciudad de Palmira, desde una perspectiva compleja, las manifestaciones identitarias de los jóvenes que los colocan en la frontera escolar, social, familiar?**

Postura que se modifica ante la necesidad de involucrar a la escuela en el asunto de manera que no se limite el ejercicio en reconocer rasgos de orden sociológico en torno a los comportamientos juveniles. No deja de resultarnos entre extraño y fascinante el hecho que a pesar de la homogenización pretendida por la modernidad y ejercida a través de las instituciones responsables de los procesos de socialización, reconociendo el enorme impacto que tienen sobre los jóvenes los medios masivos de comunicación y la escuela con toda su institucionalidad, los jóvenes como sujetos siguen siendo heterogéneos tomando decisiones propias en su empeño en la construcción de mundos posibles. Hablamos de reacción porque reconocemos que la modernidad establece ejes no solo de representación, sino

de dominación, a partir de las lógicas de inclusión, entendemos ese es el papel fundamental de la economía que refuerza determinado proyecto cultural, el mismo que se ejecuta desde lo pedagógico, definiendo claramente un papel político a la educación, y desde la educación, esta es la manera como se vincula con la idea del disciplina – miento de la conducta y del uso racional redefiniendo la ética como un problema de lo público. Lo que señala Eduardo Terrén³², las organizaciones adoptan mitos poderosos para garantizar su legitimidad. Esta se apoya en la fe de sus miembros sobre la pertinencia y el rendimiento social de la propia organización. Con todo, la legitimidad no se construye por consigna, o la mera presencia de intereses convergentes. Es necesaria para su construcción la mediación de valores y símbolos compartidos.

En ese sentido la institucionalidad educativa responde a la doble tensión, en un sentido constituye un sitio de privilegio para el encuentro con el otro en procesos de alteridad y sobre todo de formación de sujetos permitiéndole la posibilidad de ser; por otro lado como experiencia cotidiana esas posibilidades de ser se ven, en muchos casos frustradas por la institucionalidad en su papel de agente y agenciador que posibilita prácticas pedagógicas que determinan quienes se encuentran, las maneras como se encuentran, dan sentido al para que se encuentran, y el por qué se encuentran, limitando de esta forma la posibilidad humana del encuentro al reducirlo a reconocer la simple presencia del otro en un mismos espacios empobreciendo la relación humana.

³² Eduardo Terrén (2004) incorporación y asimilación en la escuela

De allí que surja en nosotros la pregunta en torno a este asunto, ¿si ese papel de socialización no se realiza de manera exclusiva en el ámbito educativo, cuales son los focos de subjetivación que mueven y atraen a los jóvenes? Al retomar las historias de vida de los y las jóvenes³³ sobre sus procesos Identitarios dan cuenta de rasgos que involucran la música como expresión existencial y como factor aglutinante. Asociado a esta figura expresiones estéticas emergentes que impactan, de allí su preocupación por las expresiones de la personalidad a través del vestido, algo que involucra dispositivos tecnológicos como parte de la misma, siendo uno de los rasgos más fuerte es uso de códigos verbales y gestuales emergentes fugaces, involucrando en mayor medida adolescentes. La juventud es donde se manifiestan con más fuerza las tensiones asociadas a la autoafirmación del propio cuerpo como elemento biológico pero desconocido por estar en transformación y por no haber definido la construcción de la identidad social en el seno de los códigos tradicionales de partido, de grupo, de familia, de localidad. Esto sin desconocer que los procesos de construcción de identidad son problemas que debe enfrentar, la humanidad ya que todos los seres humanos en la necesidad de hallar sentido vivimos la necesidad de relacionamos con que nos identifica no importa lo trivial que parezca hacerlo con la empresa, el equipo, el partido político, o el parche.

³³ análisis de proyecto de vida de estudiantes de estrato 1,2,3 de la ciudad de Palmira de la institución educativa domingo Irurita en especial de jóvenes que cursan los grados 10 y 11 en la respectiva institución

Los procesos sobre los cuales tiene influencia la escuela son los formativos acogiendo a los jóvenes que se incluyen al sistema, que no presentan oposición ni resistencia mas allá de lo razonable, lo que quiere decir que no desafían al sistema y menos problematizan sus lógicas. Otra es la historia con aquellos que lo hacen, si su ruptura es radical lo que implica ir más allá de ser contestatarios, lo más probable es que terminen excluidos por la escuela.

En tal sentido la escuela representa lo trascendente del orden, la lógica de inclusión, más allá de las normas, los acuerdos, los roles a seguir y los rasgos Identitarios lo que se pone en juego es la expresión misma del deseo, la movilidad a través de espacios vitales que potencian la vida en la condición de humanidad, "La interiorización subjetiva que asumen los jóvenes de su cuerpo es indisoluble de las representaciones sociales creadas por los otros con los que se comparten experiencias y espacios. Nos referimos a la juventud como el producto de la negociación que se establece entre la imagen cultural o la percepción social que se tiene de éstos y la dimensión subjetiva, como interiorización diferenciada de la propia cultura en que los jóvenes se encuentran inmersos"³⁴. Por eso lo de la co-implicación, estos procesos Identitarios son procesos de cultura, no al margen de ella, ni aparecen espontanea mente, estos están vinculados a la realidad en la que el ser humano se desarrolla, a su presente como presente histórico. Las lógicas identitarias tienen que ver con las imágenes construidas por los individuos en su proceso de aceptación, social, biológica, y de género, que hace estos

³⁴ José Antonio Alcoceba Hernándo. Universidad Complutense de Madrid el lenguaje del cuerpo

rasgos de construcción de espacios tiempo a manera de territorio vitales, paradójicamente pueden terminar en exclusión aunque las causas directas se atribuyan a situaciones personales que les afectan de manera directa. Según Andrés³⁵ la exclusión se asocia a la crisis familiar y que lleva a los jóvenes a busca un estilo de vida que permita la autonomía por fuera de los espacios de socialización. Otros jóvenes del mismo grupo plantean que los valores de la época no les dicen nada, que estos no importan, que lo que realmente importa es que unos se puedan sentir bien. Posturas que razonablemente pueden considerarse como emergentes, pero también sujetas a las tensiones del presente, y el fenómeno social del consumo, es el caso de los Emos según Carlos³⁶ para ellos la música tiene sentido y no debe ser comercial pero su vestimenta y zapatos que usan deben ser de marca reconocida y valorada en el mercado.

Grupo de jóvenes que se identifican en su imagen externa, la vestimenta, pero también por sus códigos gestuales, verbales y éticos que gracias al mercado desbordan toda frontera local, responden muy bien a la idea de una aldea global que elimina las diferencias entre las culturas, generando otras expresiones como efecto que se expresa en la aparición de micro sociedades, algo que Maffesoli³⁷ llama tribus juveniles.

Los jóvenes expresan su distinto no ya desde los terrenos de la ética, sino desde

³⁵ egresado 2007 Domingo Irurita simpatizante de los Emos actualmente estudia en la universidad nacional

³⁶ otro egresado 2007 del Colegio de bachillerato Domingo Irurita

³⁷ MAFESOLI Michael, tribus urbanas.

perspectivas más complejas que involucran sistemas de comunicación no verbal, para lo cual utilizan el cuerpo en relación con otros sistemas simbólicos, por eso lo de otras formas de comunicación que a su vez produce y organiza otra identidad de grupo social. Maffesoli Manteniendo una línea de pensamiento que analiza la sociedad actual postmoderna, considera que los sentimientos, las pasiones, los ideales...han sustituido a la “razón” y a la racionalidad (propias del pensamiento ilustrado) en la actualidad. Pero además el grupo ahora prima sobre el individuo, los aspectos relacionados con lo imaginario sobre los estadísticos y de cálculo y por último lo local sobre lo global. Es interesante señalar en cierta medida como la identificación con un grupo y los procesos de “trivialización” liman y erosionan algunos conceptos como el de universalidad.

Maffesoli afirma que pasamos de la sociedad de masas a la de las tribus, que vivimos la “era de las tribus” donde lo social se resuelve a través de grupúsculos gregarios –donde las relaciones se vuelven inestables, efímeras- y en constante cambio en el seno de la sociedad de masas. Afirma que el tribalismo está muy anclado en los procesos de postmodernidad. Esto es muy significativo teniendo en cuenta que los grupos o tribus juveniles, cada vez son más variados y de definiciones más concretas, en diversas direcciones, tendencias, y visiones antes veíamos grandes volúmenes de jóvenes que se agolpaban defendiendo una u otra causa, social, con tendencias poco más o menos polarizadas en un sentido, musical, político, artístico, bien definido esto ha cambiado, dado que ahora las

posibilidades se extienden en indeterminado cuantía, y aunque permanece el concepto de resistencia, cada vez menos parece ser que lo que los convoque sea de influencia partidista.

Ahora bien, el cuerpo cobra otra dimensión como espacio de conocimiento y de rasgo identitario frente al poder, las expresiones cotidianas del micro-poder y el bio-poder; algo que puede estar asociado al sentido del uso del tatuaje como *marca de grupo*, como símbolo de pertenencia e identidad. Modalidad asociada a expresiones de resistencia de las denominadas subculturas juveniles; aunque predominó como lenguaje juvenil en las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta, se mantiene en la actualidad como signo diferenciador de algunos grupos (tribus y pandillas juveniles urbanas).³⁸

Lo cierto es que para estos jóvenes, el uso de su cuerpo y la apariencia externa transmite, representa una forma de expresión y de afirmación de sí, un gesto más de rebeldía contra las normas hegemónicas establecidas en nuestras sociedades globalizadas.³⁹

El uso del tatuaje en la conformación de identidades juveniles en las sociedades urbanas contemporáneas tiene un sentido metafórico respecto a los cambios que

³⁸ MAFFESOLI, Michel. "las pequeñas tribus en Perú duchas son para retomar una expresión de Durán, como tantas "minorías significativas", que son tales porque prestan de una manera paradójica lo que es vivido en menor medida por la gran masa en la vida de todos los días." En: "El Instante Eterno" Ed. Paidós. Buenos Aires 2001. Pág. 152.

³⁹ ALCOCEBA HERNÁNDO, José Antonio. Universidad Complutense de Madrid Pág. 88

ha sufrido y se están desarrollando como rasgos de sociedad.

Pareciera que desplazamiento del tatuaje por diversas partes del cuerpo, en occidente a partes ya no visibles, a dimensiones íntimas, pueden coincidir con la autoafirmación de la subjetividad en las dinámica de grupo, lo que ratificaría la percepción de Maffesoli sobre el fenómeno. En estos tiempos este tipo de marcas identitarias dejan de ser visibles y públicas para establecer vínculos más emocionales lo que permite pensar que los mismos se asocian no ya a rasgos distintivos en los social sino a los rasgos de comunidades emocionales. Algo que el autor referido reconoce como expresiones de energía subterránea en condiciones de socialidad dispersa de Maffesoli⁴⁰.

Algo que retomamos de esta interpretación que hace Maffesoli de los jóvenes, en el caso del acercamiento a los jóvenes de la institución educativa en la que trabajamos es precisamente el interés por significar no solo el sentido, sino las

⁴⁰ Algunos de los rasgos básicos que explicarían estas transformaciones sociales entre estos grupos subculturales juveniles serían los tópicos que Maffesoli (1988) apunta como características de los procesos de neotribalización: 1. *Comunidades emocionales*: lo determinante de este elemento se vincula al carácter predominantemente afectivo/emotivo que se fragua al interior de estas agrupaciones. 2. *Energía subterránea*: en este punto la uniformidad de la sociedad actual se ve resquebrajada por una multiplicidad de léxicos -prácticas sociales polisémicas y alternativas- cuyo contenido se expresa a través de una grupalidad experiencial o un vitalismo que sitúa su flujo más allá del eje individualismo/muchedumbre. 3. *Sociabilidad dispersa*: bajo esta noción lo social emerge como un discurso omnipresente y que se expresa a través de relaciones contractuales urbanas entre individuos -mayoritariamente adultos- que comparten los patrones culturales y sociales definidos por el saber hegemónico. Mientras que soterrada e intersticialmente se abre paso un discurso discontinuo y fragmentario -expresión de un saber parcial- que se opone a la lógica dominante, asumiendo estrategias de interacción diversificantes que fundan una nueva socialidad neotribal. Lo interesante en esta reflexión es que ambos discursos intentarán medir inevitablemente sus fuerzas en algún tiempo y espacio determinado.

condiciones de creación de dichos vínculos emocionales, obviamente que estos no se reducen a lo expresivo en el tatuaje, sino en sus manifestaciones socio emocionales que significan su relación con los rasgos dominantes en la cultura micro-local, cuenta así la mirada de Morín sobre este fenómeno cuando afirma “El doble fenómeno de la unidad y de la diversidad de las culturas es crucial. La cultura mantiene la identidad humana en lo que tiene de específico; las culturas mantienen las identidades sociales en lo que ellas tienen de específico”.⁴¹

Por eso en los espacios de encuentro con este grupo de personas jóvenes asociadas a la institución educativa que hemos referido, intentamos desde el intercambio de pensamientos sobre, que es ser jóvenes y sus expresiones de mundo, conocer sobre su actitud ante el papel del valor y sobre los valores en general. Desde sus vivencias los jóvenes manifiestan a la juventud misma como valor, lo que cambia el sentido de la responsabilidad respecto a cómo es concebida y ejercida en contextos de ética civil, algo que garantiza la permanencia de la sociedad de masas.

Algo que puede asociarse a la poca importancia dada a la familia, la religión, lo político, expresiones históricas de lo social en que los jóvenes no tienen confianza alguna, aunque reconocen que la escuela sigue siendo alternativa para la movilidad social, pero como hacerlo si son tantos los valores que por ellos son

⁴¹ EDGAR Morín (1999) los siete saberes en la educación pág. 31

cuestionados . Gina⁴² afirma que la amistad no existe en la escuela. Solo se vivencia esta relación humana dentro de grupos paralelos a los escolares con los cuales se identifican. Teniendo en cuenta que se encuentran en la frontera de lo escolar y aquello que tiene que ver con gustos y preferencias particulares de subgrupos que contienen la verdadera identidad y esta también tiene opción de ser expresada en planos de lo público. Es el lugar del grafiti, otra forma de manifestar el ritmo tribal, de resolver en planos de sentido la presión que ejerce sobre ellos las diversas formas de consumo cultural.

Este proceso de indagación sobre rasgos emergentes e Identitarios en jóvenes que se sitúan en el límite de la institucionalidad al conforman espacios de identidad en torno a grupos juveniles se reconoce un sujeto emergente, no solo en su ser, sino el proceso de formación, que se corresponde a la construcción de nuevas realidades, y así constituyen nuevos valores, nuevas formas de lo ético, que a la postre se traducen en formas desconocidas en sus implicaciones de actuaciones política, solo sabemos que estas maneras de alguna forma promueven tejidos sociales distintos con posibilidades de actuación sobre otras capas de la sociedad y sobre sus dinámica de organización y reproducción del modelo ante el que promueven formas de resistencia, incluso de rechazo que recoge la tradición de respuestas juveniles contestatarias al mundo que genera pobreza, un mundo injusto controlador y excluyente, como lo plantea Eduardo

⁴² estudiante grado 10 de la institución educativa Irurita

Galeano⁴³ , los países más ricos, paradójicamente son los que más inciden en esta condición inequitativa, los mas incoherentes con la vida, son los mayores productores de armas del mundo.

Palmira nos lleva todo este asunto? a pensar sobre nuestro papel como educadores, hoy percibimos un problema que antes pensamos era problema de los jóvenes, máxime de la familia. Si bien es cierto que la comunicación es fundamental en el proceso educativo también lo es que la escuela utiliza un lenguaje que necesariamente resulta ser el más adecuado para incluir a los jóvenes, la escuela utiliza un lenguaje moral, en el marco del imperativo del deber ser, No incluye otros lenguajes, por fuera de la analítica de las disciplinas de conocimiento, excluye las posibilidades creativas a través del lenguajes estéticos precisamente aquel sobre el cual los jóvenes establecen nuevos sentidos o nuevos vocablos que terminan siendo validados socialmente ⁴⁴.

“Los jóvenes en tanto que categoría social construida, se encuentran inmersos en

⁴³ Eduardo Galeano El orden criminal mundo

⁴⁴ Neologismo, palabra de creación reciente o significado nuevo de una palabra ya existente. Constantemente, los hablantes de una lengua se enfrentan a nuevas necesidades expresivas para referirse a objetos o a conceptos nuevos que hasta ese momento no había necesidad de nombrar. Ninguna lengua puede conformarse para siempre con el vocabulario que posee en un determinado momento histórico, pues se quedaría obsoleta y no podría asumir las transformaciones que se producen en el mundo. Los neologismos aparecen de un modo especialmente abundante en relación con el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, pero no son estos los únicos campos en los que se producen. Para crear neologismos con los que referirse a estos nuevos conceptos, los hablantes de una lengua poseen diversos recursos a los que acuden de manera continua: unos son de carácter morfológico, otros de carácter semántico y otros estrictamente léxicos.

una red de relaciones y de interacciones sociales, es decir no existen al margen del resto social.[...] para situar al sujeto juvenil en un contexto histórico y sociopolítico, resultan insuficientes las concreciones empíricas, si éstas se piensan con independencia de los criterios de clasificación y principios de diferenciación social que las distintas sociedades establecen para sus distintos miembros y clases de edad” Esto es parte de eso que la escuela no tiene en cuenta en sus prácticas. Algo que pareciera obvio, el hecho que la identidad juvenil se construye simultáneamente a partir de la aceptación subjetiva del cuerpo y de las diferencias sociales que se establecen con el resto de grupos con los que se comparte ámbitos de la vida, espacios: con los adultos, con los otros jóvenes, con las mujeres, con los varones⁴⁵.

A la postre la escuela refuerza, desde sus prácticas algo diferente a lo que dicen sus políticas, En su diagnóstico de la escuela moderna, Terrén distingue tres momentos paradigmáticos que señalan importantes cambios en la concepción y discursos educativos: uno la escolarización masiva; el otro la educación vinculada a la igualdad de oportunidades y la movilidad social; por último la educación como objeto de libre elección en el mercado; como señala Terrén, las organizaciones adoptan mitos poderosos para garantizar su legitimidad.

⁴⁵ “Este cuerpo imaginario ha sido tallado por la ciencia y la técnica de la época y ha sido promocionado a través de la publicidad y ha sido impuesto a los jóvenes de hoy como un ideal máximo, tanto para mujeres como para hombres. [...] los sujetos atendemos a los imaginarios culturales que nos impone la cultura dominante que nos masifica, nos aliena.”(Jaramillo, 2002)

Esta se apoya en la fe de sus miembros sobre la pertinencia y el rendimiento social de la propia organización, con todo, la legitimidad no se construye por consigna, o la mera presencia de intereses convergentes. En tal sentido esta dinámica termina por reforzar identidades cerradas al desconocer al joven que se siente reconocido en las dinámicas de estos grupos Identitarios no considerados por la escuela.

Algo planteado para el caso de la escuela nuestra por De Subiría S. (2001: 88) “La escuela actual es profundamente irresponsable, ya que no se compromete ni garantiza nada. Cualquier falla en el proceso la traslada al alumno, a su familia o en el peor de los casos, a la sociedad; pero ella misma, casi siempre elude toda responsabilidad”⁴⁶.

Con esto los jóvenes quedan solos frente a otros actores del sistema y crean sus propias organizaciones en una nueva formulación del “nosotros”, y en consecuencia, del campo significativo de los “otros”. Lo próximo, si distinto, se transforma en distante.

Adviene una comunidad transnacional de consumidores jóvenes que comparte nuevos universos simbólicos de la que forman parte, y en la que se socializan, conllevando a la producción de otras formas de identidades, se diría desde una

⁴⁶ DE ZUBIRÍA., J. De la escuela nueva al constructivismo. Cooperativa Editorial Magisterio: Colección Aula Abierta. 2001. Bogotá

perspectiva crítica falsas, por su carácter de liminales, construyendo otra forma de subjetividad y de sujeto contestatario pero en riesgo de ser excluido del mundo que de alguna forma es añorado. Lo que plantea diferencias con el sujeto educable homogéneo, producido por las instituciones educativas como dice Martin Barbero (2002), “la escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber, pues hay una multiplicidad de saberes que circulan por otros canales y no le piden permiso a la escuela para expandirse socialmente. Esta diversificación y difusión del saber, por fuera de la escuela, es uno de los retos más fuertes que el mundo de la comunicación le plantea al sistema educativo”.

De manera que el asunto del conocimiento tiene que ver con circuitos de conocimiento lenguaje / socialización / identidad / inclusión. Lo que resulta paradójico, la educación hace de la comunicación no solo una de sus prioridades sino su mayor estrategia.

Pensando en la referencia anterior a Terrén lo que se percibe en las respuestas de los jóvenes es que cada día la educación, como institucionalidad pierde en materia de comunicación con los jóvenes; estas instituciones por estar atrapadas en lo formal de las jurídicas del orden y de la normatividad, hoy desde renovados discursos en torno a la certificación y calidad, su respuesta al modelo estructurado para producir y reproducir estándares, no se preocupa por responder a las realidades de los jóvenes, en este presente, en lo que respecta a su proceso

formativo, al contrario se torna en creadora de nuevas tensiones que a su vez se traducen en nuevos retos a los jóvenes mismos, con mayor impacto sobre los movimientos urbanos.

En tal sentido se puede ubicar el decir que las instituciones educativas están en crisis esto debido a que son entes productores de dispositivos de enseñanza estructurados pero que se ejecutan desde prácticas de poder⁴⁷ manera de denunciar las imposturas de la democracia liberal, en palabras de Lipovsky, el control totalitario de la existencia... el nuevo lugar del individuo-agente, la fuerza autonomizadora subjetiva impulsada por la segunda modernidad, la del consumo, el ocio, el bienestar de masas. Ya no era apropiado interpretar nuestra sociedad como una máquina de disciplina, de control y de condicionamiento generalizado, mientras la vida privada y pública parecía más libre, más abierta, más estructurada por las opciones y juicios individuales.

Por eso el discurso de Lipovsky contra la escuela de la sospecha para destacar el proceso de liberación del individuo, en relación con las imposiciones colectivas, que se concretaban en la liberación sexual, la emancipación de las costumbres, la

⁴⁷ Retomando la noción de *biopoder* de Foucault (1990) emerge en algunos estudios un intento por develar las relaciones de poder que en la actualidad pesan sobre los cuerpos juveniles. El artículo *Cuerpo-sujeto joven y estrategias de vida* (Quintero F., 2003) conceptualiza sobre anatomopolíticas del cuerpo humano y biopolíticas de las poblaciones. Las primeras refieren a los regímenes disciplinarios que operan un ejercicio de poder sobre el cuerpo fragmentándolo, colonizándolo, territorializándolo, ordenándolo. Las segundas aseguran la inserción de los cuerpos individuales en los procesos productivos del modelo capitalista, mediante instrumentos, dispositivos, roles y rangos que ordenan a los sujetos en la estructura social. **ESTADO DEL ARTE DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO SOBRE JÓVENES EN COLOMBIA 1985-2003**

ruptura del compromiso ideológico, la vida «a la carta» que atraviesan también al aula que agrupa maestros y estudiantes en relaciones de autoridad, donde se circula información.

Por su parte los jóvenes presos de lo que este autor nomina el hedonismo de la sociedad de consumo sacuden los cimientos del orden autoritario, disciplinario y moralista: La era del vacío, es el momento de otros esquemas interpretativos respecto a lo observado en las formas de vida; los jóvenes que ingresaban en la educación dividían su tiempo en categorías de tiempo de trabajo, el tiempo de estudio, y el tiempo de ocio, en los papeles sexuales, en la relación con lo cotidiano como gesto político. El estudio como promesa hacia el futuro pierde significado en las nuevas generaciones, los jóvenes requieren dinero y poder consumir; en tal sentido adquieren importancia los efectos socializadores de las actividades que se producen en el tiempo no institucional de los estudiantes, el tiempo por fuera de la escuela y del control social que esta impone.

La escuela para los jóvenes es el espacio del control y de la obligación, la institución que les hace renunciar a la diversión que ofrece el tiempo libre. El fin de semana representa “la redención juvenil de la reclusión escolar cotidiana, dosis terapéutica de recuperación de la propia identidad y equilibrio personales” (Ruiz de Olabuénaga, 1998: 50). Lo que demuestra que el ámbito formativo de la vida no es patrimonio exclusivo de la escuela. La realidad es inacabada en constante

construcción, por lo tanto los contenidos y sus significados son momentáneos.

El hedonismo ha perdido su estilo triunfal, de un clima progresista hemos pasado a una atmósfera de ansiedad afirma Lipovsky, se tenía la sensación de que la existencia se aligeraba: ahora todo vuelve a crispase y a endurecerse. Tal es la «felicidad paradójica»: la sociedad del entretenimiento y el bienestar convive con la intensificación de la dificultad de vivir y del malestar subjetivo.

Otra forma de realidad construida que requiere otros significados que den sentido a la existencia, de esas nuevas realidades, Raymond Aron, los parches juveniles, sus tribus, el ponche, o sus pandillas son expresiones de construcción de realidad que en vivencia de ciudad compleja se presentan como rompimiento de lo homogéneo, con alternativas heterogéneas propias de lo humano.

Si se considera la transgresión de los jóvenes a las normas forma parte de la formación de nuevas realidades de sentido conscientes o inconscientes de alguna forma tiene que ver el transito que humanamente se hace del deseo a la necesidad, plano donde opera la racionalidad instrumental contenida y contingente de las teorías, las organizaciones, las políticas de administrar. Y si además las técnicas gerenciales que buscan el cumplimiento de metas, buscando la productividad, la eficiencia, eficacia y la efectividad en resultados La ciencia y la técnica alimentaban la esperanza de un progreso irreversible y continuo: se

despiertan hoy la duda y la inquietud con la destrucción de los grandes equilibrios ecológicos y con las amenazas de las industrias transgénicas. La caída del muro de Berlín y el libremercado planetario debían traer crecimiento, estabilidad, reducción de la pobreza. El resultado ha sido, sobre todo en África, en América Latina y otros lugares, el aumento de la miseria y el estallido de crisis económicas y financieras. Es considerándolas como ubicar el lugar del tema joven y de su relación con la escuela:

El salón de clase, el espacio pedagógico enmarcado en el orden institucional, está en conflicto con la realidad de presente como entorno formativo; los movimientos juveniles responden a la empatía por las tecnologías portadoras de nuevos valores, simbolismos de adscripción y ritual de pertenencia. Buscan así los jóvenes otros espacios de formación lo que implica desafíos, en términos de necesidad de cambio crucial en el orden de relaciones, en el orden institucional de la escuela.

La educación del siglo XX se inscribe en la pretensión de democratizar los saberes científicos organizados desde la misma lógica de la modernidad, no dejando espacio para los hábitos, las historias de vida, los rituales, nuevos lenguajes, señalados por lo sub, frente a la formulación supuesta de las analíticas sustentadas en el rigor del método científico, desconociendo las maneras culturales locales, las relaciones de género, insuficientes por ser relatos de vida, para ser planteados como saberes, a pesar de ser elaboraciones de sentido

tejidas socialmente.

Estos rasgos que describen la escuela se fundamentan en la normatividad definida en la ley 115 de 1994⁴⁸ (ley general de educación) particularmente por su artículo 5, de los fines de la educación y sus decretos reglamentarios 1860, 230. 1290 paradójicamente parten de suponer la condición de autonomía de la escuela y de los jóvenes argumentando los derechos humanos y el libre desarrollo de la personalidad, el problema esta es en sus funciones, no siendo función de la escuela ni del estado la formación de sujetos libre pensadores comprometidos con el otro, con responsabilidad civil, al contrario, aquellos que no comparten el sistema, los que no están de acuerdo y se tornan un problema se excluyen de la escuela y la sociedad.

El Estado y la sociedad trazan y mantienen la desgastada política pública de la modernidad heredada de los sueños de bienestar, que no es más que la herencia, del eurocentrismo, que “se naturaliza en el orden de la sociedad liberal capitalista y la cosmovisión liberal se ontologiza como el estado “natural”, “normal”, de la

⁴⁸ . El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos. . La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad. . La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación. . La formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios. . La adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber.

sociedad, una vez que se han superado las fases de históricas “primitivas” o “atrasadas” anteriores. De esta manera se exagera el individualismo posesivo⁴⁹, desde las separaciones en los ámbitos de la vida colectiva (lo político, lo social, lo cultural, lo económico), y “la concepción de riqueza y de la buena vida asociada unilateralmente a la acumulación de bienes materiales propias de la sociedad liberal”⁵⁰.

Es el momento de romper la cadena de culpables como bien podría leerse si se acepta que el primer eslabón de la sociedad es la familia las figura de padre y madre se desdibuja y se diluye en las lógicas modernas de trabajo, los padres se ven obligados a ingresar al mercado laboral por el consumo agravando la crisis de la escuela con la crisis de la familia lo que deja a nuestros jóvenes solos a la deriva en medio de la soledad en la familia y la de la escuela que conjugadas llevan al joven a sentirse excluido del su medio social y escolar quien busca establecer nuevos vínculos en el parche, la pandilla, que terminan por llenar ese deseo de sentirse importante y sobre todo perteneciente, reconocido desde sus manera de ser.

⁴⁹ Macpherson, 1970.

⁵⁰ Lande Edgardo, (2000), *Naturalización del orden global del capital*.

3. CONTEXTO EPISTEMICO

¿Quién es ese que osa pensar que vivimos confrontados y saturados de los mitos de la objetividad, verdad absoluta, progreso y exactitud del mundo? En la lógica academicista, durante mucho tiempo valoramos el conocimiento, la ciencia y la tecnología como las luces que iluminarían a la humanidad en el devenir hacia su desarrollo y progreso; fueron esos los ideales que heredamos de Descartes (Método), Galileo (Empirismo) y Comte. (Evolucionismo Social)

Maffesoli, 1998

Entendemos que los problemas no son de los jóvenes ni de los adultos son de humanidad y nuestras comprensiones incluyen diferentes contextos epistémicos, la complejidad, lo vital humano, lo liminal, lo fluido, la incertidumbre; elementos definitivos a la hora de abordar la tarea de relacionarnos con los sujetos de indagación con quienes finalmente se redefine la idea de indagación.

La modernidad como lo plantea Foucault (1993)⁵¹ con la ciencia positiva, la literatura, el repliegue de la filosofía en su propio devenir ante el surgimiento de la historia como saber, construye, desde los valores de la pragmática, su visión de mundo e instaura lógicas de pensamiento, y métodos, metodología que pretenden

⁵¹ Foucault Michael (1996) las palabras y las cosas siglo XXI editores argentina pág. 219

ser universalmente válidos para todos los pueblos, para todos los grupos humanos. Creando una lógica de linealidad de la historia, dejando a occidente como única alternativa posible de civilización.

El paradigma Económico en el contexto formativo

Esto reforzado por la acción de la escuela, la escritura, los medios, las instituciones, la propaganda y el paradigma cientificista aplicado a todas las ciencias, en especial a las sociales crea la colonización del pensamiento, lo que nos lleva a pensar que los etnos-valores, la etnos-visión desde occidente termina siendo aceptada como natural así lo expresa Aníbal Quijano⁵² los unos se creen naturalmente superiores y se transforma en una visión de realidad que se piensa la única posible, no identificándola como lo que es. Solo una visión parcial de la vida del mundo, una lógica de razonamiento de la cultura occidental.

Este zócalo epistémico de la modernidad, es lo que está tras la crisis, y lo que involucra la escuela, como lo afirma Lipovetsky⁵³; ésta ya no es garantía de ascenso social; la escuela moderna como expresión de nuestra época, sufre un

⁵² Esta democracia no ha podido hasta ahora ser conquistada y consolidada fuera de los países de mayoría europea, precisamente debido a la colonialidad básica del poder mundial es decir, a la clasificación social universal de la población en términos del invento colonial de la idea de "raza". Porque esta clasificación implica que unos creen que no son de naturaleza igual a los otros, que no se consideran iguales a los otros aunque lo digan las leyes, y por lo tanto los intercambios de comportamientos, los actos y los supuestos de los actos, explícitos y conscientes o no, ocurren entre desiguales. De esta manera la igualdad política y jurídica es un artificio, no se funda en las relaciones sociales cotidianas y es precaria y conflictiva

⁵³ *El neoliberalismo no es el único generador de decepción, también tenemos el sistema escolar. Crece la convicción de que la escuela ya no permite ascender en la escala social, que los títulos ya no garantizan la obtención de un empleo de calidad. Y a veces, cuando se procede de un barrio difícil, los títulos ya no permiten tener empleo de ninguna clase pág. 29 la sociedad de la decepción.*

duro revés ya que el sueño para el cual se educan nuestros jóvenes, que es conseguir empleo bien remunerado a través de la educación, ya no existe, dado que el hombre para el cual se está formando en la escuela fue el hombre que requirió la industrialización, el hombre para nuestra época, aun no ha sido formado, pues la humanidad misma no ha comprendido el problema de la automatización como la expresión latente de un cambio de época.

La escuela proyecta la idea de igualdad de oportunidades⁵⁴, propone el sueño de la modernidad pero; como lo plantea Gilles Lipovetsky; los sueños de un mundo mejor en igualdad, justicia, social, por medio de la escuela se transformo en pesadilla para los más pobres, al tener que enfrentarse en igualdad de condiciones a los grupos económicos, y sus intereses, formando una realidad en la que los beneficios de la modernidad tienen clase social, los avances tecnológicos y los progresos de la ciencia y la tecnología. La intención de la modernidad sobre las libertades forman falsas expectativas de progreso, los jóvenes terminan por aceptar su condición, como un destino o una incapacidad de obtener los beneficios de la modernidad.

La globalización ha hecho de la escuela parte del mercado transformándola en una empresa, ahora los estudiantes son clientes, lo que hace de la educación un producto que se ajusta a la necesidad del cliente.

⁵⁴ De aquí la pérdida de confianza y las desilusiones en relación con la escuela, que no llega o apenas llega a cumplir su papel de correctora de desigualdades y agente de movilidad social. En la base de la escala social, muchos jóvenes se preguntan por qué estudiar una carrera si ésta no permite obtener un empleo correspondiente a sus esperanzas y ellos están condenados al paro y a los salarios de hambre. La institución, que antaño era portadora de un proyecto igualitario y de promoción social, ya no lo es. José Antonio Alcoceba Hernández.

El zócalo epistémico está relacionado con la triada historicidad/ significado/ sentido; la historicidad de los jóvenes en diferentes culturas, ubicándolos en lo acontecimental, situacional, existencial, experiencias de vida, símbolos, música, poesía, expresiones artísticas en la construcción de posibilidad de realidad.

La interpretación de las manifestaciones juveniles desde la hegemonía ejercida por los adultos, genera una contradicción de orden cronológico, dicha resolución del sentido identitario del joven con la potencia propia de la época, le permite huir del estatuto parental y generar una distinción que lo pone en función de la creación y la búsqueda de autonomía. Son expresiones de esta construcción, los parches juveniles, las pandillas, que en vivencia de ciudad compleja se presentan como rompimiento de lo homogéneo proponiendo así nuevas búsquedas.

Lo que nos coloca ante las comprensiones de otras de las características apuntadas por el sociólogo francés (Maffesoli 1988) como son la energía subterránea y la sociabilidad dispersa se expresan también en el uso que desde estas subculturas juveniles que hacen de su cuerpo y su lenguaje. Frente a los tatuajes explícitos y visibles (en muchos casos agresivos y violentos) que estos jóvenes utilizaban para estrechar lazos dentro del grupo y para mostrar diferencias con respecto al resto, aparecen nuevos lenguajes y prácticas corporales alternativas (por ejemplo piercings, escarificaciones, implantes, etc.). Estos

jóvenes siguen recurriendo a los tatuajes como prácticas de expresión, pero dichas prácticas se hacen más psicológicas y simbólicas, y se complementan con infinidad de nuevas expresiones corporales.

La actual sociedad ha creado un culto al cuerpo, estableciendo un nuevo discurso estético sobre lo bello, si consideramos que los estilos juveniles son “intentos simbólicos”⁵⁵ para abordar las situaciones no resueltas de las relaciones parentales, esto demostraría que el nuevo culto estético con todas sus tendencias es tan solo una manifestación, no es otra cosa que la expresión época de los jóvenes, en la manifestación del fenómeno social de resolución de la personalidad y de la autonomía de pensamiento.

El capitalismo moderno es hoy un capitalismo flexible, que se ajusta al mercado, todo en función de lo económico, aun el saber como instrumento de intervención social. Los jóvenes de nuestra época, han dado paso a un nuevo mercado a partir del cual generan imagen; por esta razón, la mayor concentración de mercado se dedica a los jóvenes, esto indica que ellos son los consumidores por excelencia en un mercado a escala que les vende algo así como lo que quieren, sienten y piensan. Ahora el mercado ostenta el poder de definición del joven, dado que le permite armar a manera de rompecabezas proyecciones físicas, mentales y vivenciales (Moda, adornos, artefactos, piercings, tatuajes, Juegos de video, música, revistas, internet, etc.)

⁵⁵ MAFFESOLI, Michel. De Jóvenes Bandas y Tribus. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2001 Pág 75.

4. METODICA

La metódica elaborada con los jóvenes parte de las preocupaciones generales por la naturaleza del hecho pedagógico, enmarcándose posteriormente en las necesidades de comprensión del otro, el joven o las otras personas que tenemos dentro del aula preocupaciones por la violencia, el desinterés de algunos jóvenes por el aprendizaje, movilizadas por estas preocupaciones iniciamos una discusión con un pequeño grupo de estudiantes, ahondando en problemáticas vividas por ellos como: el consumo de sustancias psicoactivas, los embarazos no deseados, el maltrato infantil, la trata de personas. A partir de este acercamiento a la realidad fuimos conformando comprensiones de época en las que nosotros como investigadores investigados somos parte integral.

La secuenciada de la maestría nos ha permitido construir el sentido de micro células en la conformación de un tejido de devenir magister no solo el último taller de línea sino desde el ciclo IV se elabora una eto- política de maestría que permite el crecimiento como sujetos.

En esta construcción colectiva de sentido de vida encontramos en este devenir magister potencia que nos permite la movilidad en los límites que exige la indagación; nos permite pasar de ser sujetos que observan e identifican problemas en los procesos educativos y en los comportamientos de los jóvenes, a

reconocernos como parte integrante de la problemática que se desarrolla en la escuela y la sociedad, por cuenta de los sujetos jóvenes. Nuestro interés no consiste en modificar los comportamientos, valores, normas, identidades políticas. Sino en la comprensión del fenómeno social como sujetos educadores-educándonos con los jóvenes.

La tensión entre investigación e indagación nos transporta al proceso de la construcción de conciencia histórica; somos sujetos en movimiento, en vínculo con la necesidad de la vida, lo que nos pone dentro de la indagación en el dilema del método o la metódica, los métodos lineales no son alternativa en la indagación.

La metódica la planteamos desde Heidegger, como un preguntar en la construcción de camino que nos permite invocar la esencia del problema. Nuestra indagación se construye en este sentido potenciando los espacios para los grupos particulares de jóvenes en procesos Identitarios, en la búsqueda de expresiones éticas y estéticas comunes a través de intercambio de experiencias que permitan su expresión.

La eto-política de grupos particulares de jóvenes permite aprehender la imagen de mundo que presentan desde su política de vida. En nuestra realidad observamos la modernidad en su fin estandarizante, homogenizante, a través de los medios de represión del estado y a pesar de todo afirmamos desde nuestra

indagación la heterogeneidad como parte de la humana condición.

Nos moviliza el análisis de la situación de los jóvenes y queremos señalar como pasamos del sentido de un interrogante a puntualizar seis preguntas en construcción epistémica.

- 1- Palmira los jóvenes de antaño se preocupaban por la igualdad social y el beneficio de todos y fue transformado por los jóvenes involucrados con posiciones individuales de grupo?
- 2- Palmira relaciones construyen los jóvenes de Palmira como sujetos sujetados y como sujetos sociales?
- 3- Palmira los jóvenes capturados por los nuevos mercados, la oferta apoyada en la imagen y el culto al deseo, produce una juventud carente de ideales. En contra vía de construir relaciones sociales solidas?
- 4- ¿Palmira en vivencia de ciudad compleja los jóvenes construyen sentidos y significados en oposición a bio poder?
- 5- ¿Cómo los jóvenes desarrollan procesos 64Identitarios en contextos urbanos?
- 6- ¿Qué movimientos y que posturas desafían al imperio y la caverna?
- 7- Como se expresan las lógicas culturales de los jóvenes de la institución educativa Domingo Irurita en Palmira (valle del cauca) dentro del interculturalismo, sus manifestaciones contestatarias a diferencias,

igualdades o desigualdades (modernidad) frente a la inclusión o exclusión (comunicación) como estrategia homogenizadora de la sociedad de mercado a través de su proceso educativo.

En la constante construcción de un método paralelo al científico que su metódica reconozca los diferentes contextos epistémicos, la complejidad, lo vital humano, lo liminal, lo fluido donde la incertidumbre represente un valor a tener en cuenta, nos en ruta, a la importancia de relacionarnos con el sujeto de la indagación en el sentido de conocer su experiencia vital, y definir con ellos la idea de indagación.

El indagador como coprotagonista de la construcción, con los participantes en la misma indagación la cual busca la conceptualización sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el quehacer de las personas jóvenes en procesos Identitarios, esto nos permitirá el co-construir logrando una imagen de la realidad social y las prácticas construidas por los jóvenes.

El camino transitado desde lo etnográfico permite la descripción del otro, desde la fuente para dar cuenta del desarrollo y la evolución de los procesos Identitarios de los jóvenes.

5. POLITICA DE COMUNICACIÓN

La descripción de los jóvenes realizada por el estado, la familia, las instituciones educativas, la publicidad, los medios de comunicación de: violentos, etapa díscola, etapa transgresora, dista de la realidad “la anarquía, los grafitis, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, deben ser leídos como forma de actuación política no institucionalizada pues son los espacios que los jóvenes cimientan para construir un tejido social distinto.

El problema no es nuevo⁵⁶ los jóvenes en su rebeldía característica, contra las lógicas de pensamiento, la homogeneidad, la estandarización, presentan la potencia como sujetos renuentes a las normas y parámetros; sin embargo aun no sabemos cómo recuperar esa potencia humana manifiesta en los jóvenes presente en todos seres humanos, que ha de permitir ser soporte a la conservación del mundo.

La metódica se está construyendo cada día con el otro, con los jóvenes, con los

⁵⁶ Desde Sócrates se dice que los jóvenes son irresponsables “Los jóvenes hoy en día son unos tiranos. Contradicen a sus padres, devoran su comida, y le faltan al respeto a sus maestros.” Cuestiones de juventud Sócrates

actores relacionados con estos, escuela, educadores, padres de familia, estado, instituciones, en la construcción de un sujeto histórico, en movimiento, que reflexiona sobre otras lógicas, se constituye sujeto en una relación de pares.

Frente a la educación fraccionada y segmentada y súper especializada que propone la modernidad en la escuela actual, no respondiendo a lo holístico donde se integren las disciplinas y respondan a las necesidades de integración del joven con el otro, consigo y la naturaleza por ejemplo si queremos analizar temas específicos propuestos por el docente o por el estudiante estos deben tener en cuenta la historicidad del tema el problema que se resolvió con él, las consecuencias y las posibles aplicaciones desde todas las áreas que permitan un conocimiento más holístico de los temas y que estos no sean solo propuestos por el docente, se pueden analizar temas de actualidad desde los diferentes ámbitos educativos, que permita a los pares académicos "jóvenes" en la escuela la posibilidad de reflexionar sobre que quieren aprender y la importancia de esto para su vida.

El conocimiento de la escuela ha fomentado el que hacer docente desde una perspectiva de aplicación de formulas, conceptos aprendidos de memoria en los cuales se recita, sin una comprensión desconociendo, los conocimientos que el estudiante adquiere por otros medios, sin unificarlos con su entorno lo que en ultimas proporciona gran cantidad de información pero poca comprensión, es hora

de que la escuela se preocupe por una formación integral en los temas de interés para los jóvenes o por lo menos permitamos que ellos puedan definir parte del currículo que todo no sea impuesto. Las teorías científicas deben presentarse como eso, una teoría no necesariamente la verdad.

Los jóvenes desarrollan comunidades heterogéneas con identidades flexibles, unido al desarrollo de los medios tecnológicos de comunicación, que no permiten que los adultos filtren y controlen la información que llega a los jóvenes, la cual se hacía a través del libro y hoy la cultura del grafo está en crisis, esto se a crecenta con la elasticidad cultural, la crisis de la familia, la crisis de la escuela que no responde a los requerimientos de los jóvenes sino a las políticas del neo liberalismo, en este desorden de cosas la comunicación/ educación es un proceso complejo.

Los jóvenes en sus procesos Identitarios se agrupan o generan formas de organización que se han denominado grupos, parches, pandillas, tribus. Que permiten a los jóvenes sentirse identificados con sus gustos, y sus perspectivas frente a la vida, allí no están solos, encuentra jóvenes con las mismas angustias, similares procesos de adaptación a la cultura globalizada lo que los obliga a organizarse o sentirse parte de, y ser reconocidos dentro de estos grupos. Se presentan organizaciones más o menos diferenciadas como los grupos góticos, los emo, los dark, los punk los que a su vez se subdividen en otros grupos y

manifestaciones semióticas donde la cultura, la filosofía, el arte, la música convergen en la formación de identidades y singularidades que se han de tener en cuenta. El panorama juvenil se complementa con los grupos que impulsan las iglesias, bienestar familiar, acción social que suplen la soledad de los jóvenes.

5.1. LAS ORGANIZACIONES JUVENILES

Los jóvenes al interior de las organizaciones juveniles se nominan de acuerdo al grupo al que pertenecen; por ejemplo los góticos quienes permean su pensamiento a través de la interacción con otros góticos con mente abierta a visiones distintas a la propia u otras filosofías de vida y que su propia filosofía es la compilación de las distintas ideas que le parecen correctas. La cultura gótica se formo a partir de los años 70 con una visión oscura de la vida basada en libros de terror y gustos musicales como la metálica y el rock. Estos son grupos que contienen diferentes subgéneros y estilos.

Una forma de mirar los jóvenes tiene que ver con su edad cronológica y su proceso de desarrollo corporal y mental justificamos sus actuaciones precisamente por dicha juventud la que consideramos irresponsable irreverente ya que la medimos con los parámetros de nosotros los adultos.

Durante mucho tiempo nos preocupamos por conocer desde lo enciclopédico y lo técnico instrumental, pasamos más tiempo como adultos responsables, tuvimos experiencias como la relación con la naturaleza, la sorpresa del conocer, la pasión, la exploración, la intensidad. Alejándonos de la potencia de la juventud, constituyéndonos al simple hecho de sobrevivir, aceptando responsabilidades que nos transforman de seres humanos a simples roles, de trabajo, de padres, de esposos, de vecinos, sin tener en cuenta nuestra propia existencia corporal, por vivir en función de los roles, cuando nos olvidamos de vivir dejamos de ser jóvenes, y nos volvemos viejos.

Desde la historicidad elaboramos el nodo de indagación con grupos de estudiantes jóvenes que nos presenten experiencias significativas de vida. Por medio de la observación participativa, así recogimos relatos de Vida, proyectos de vida. En ese proceso compilamos autobiografías, historias de vida, entrevistas, observaciones de campo, confesiones, agendas. Y dentro de estas múltiples formas de expresión se contienen formas de ver la vida, esperanzas y frustraciones, temores, ilusiones, deseos, juegos, amores, desconfianzas y, en muchas ocasiones, un profundo dolor; lo que significa que la práctica educativa no es una rueda suelta, donde se imparte información repetida, recepcionada, en forma pasiva, conformista y aceptada como una verdad absoluta, al contrario la humanidad anhela una formación libre, pensante, crítica e investigadora respondiendo a las necesidades locales, regionales y nacionales, vivencias de los formados y las perspectivas de estos, buscando que estos últimos, sean

responsables de su propio crecimiento como ser, a través de la construcción de su propio aprendizaje.

La educación como proceso social esta cimentada por tres actores: el formador, formado y sociedad, rodeada de una base social, cultural, económica y política de investigación como medio de E-A-E (Enseñanza – Aprendizaje – Evaluación), lo cual se debe plantear en forma flexible en el currículo, que es donde se esculpe la intencionalidad de las fuerzas sociales.

5.2. CONCLUSIONES DE LA INDAGACION

Según los estudiantes de la “Domingo Irurita” el límite de la juventud es el momento en el que adquieren responsabilidades (capturado por la homogeneidad del sistema) como los hijos, el trabajo, la familia. Hoy es importante repensar el término juventud y mirarlo desde la potencia humana donde rescatamos la juventud como eso no capturable desde la heterogeneidad de las epistemes, de las prácticas de vida, de lo multicultural, de lo multiétnico, creando los adultos una tensión entre el conocimiento y el discernimiento.

En nuestro proceso de indagación sobre procesos emergentes⁵⁷ entre los jóvenes

⁵⁷ Al respecto, Rossana Reguillo pone en debate los estudios sobre juventud realizados en Latinoamérica hasta el momento, donde en ocasiones se ha confundido el “escenario situacional (la marginación, la pobreza, la exclusión)”

que partimos de utopías revolucionarias de los setenta, el enojo y la frustración de los ochenta, han cambiado de cara al siglo veintiuno, hacia formas de convivencia que, pese a su acusado individualismo, parecen fundamentarse en un principio ético-político diferente de la lucha de clases la juventud tiene el reconocimiento explícito de no ser portadores de ninguna verdad absoluta en nombre de la cual ejercer un poder excluyente. Por ello, los procesos Identitarios de personas jóvenes que se conforman en grupos juveniles (parches, tribus, culturas) reconocemos un sujeto emergente en formación, en construcción de nuevas realidades, que constituyen nuevos valores, nuevas éticas, nuevas formas de actuaciones políticas, no institucionalizados, que promueven, un tejido social distinto, como movimientos telúricos, actuando sobre las capas tectónicas de la sociedad.

El maestro de la escuela de hoy debe ser una persona con la capacidad de reconocer los saberes de los jóvenes que llegan a las aulas, de soñar con ellos de mirar el mundo y la naturaleza como una forma de realidad de las muchas posibles abierto a un pensar diferente. El maestro de hoy debe transformarse en

con las representaciones internas de los jóvenes; o se establece simplemente una relación mecánica entre las prácticas y sus representaciones. En otras ocasiones, dichas prácticas se limitan a una "dimensión descriptiva y empíricamente observable", sin llegar a una problematización contundente.

En esta dicotomía -en la que se describe o interpreta-, existen análisis que a partir de perspectivas interpretativo-hermenéuticas han conciliado ambas posiciones, donde los jóvenes son pensados como "sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales". En México, al menos, han existido tres vertientes de estudios al respecto: la que se enfoca en el grupo juvenil y las formas en que se nombran y constituyen; la que atiende a la alteridad "en relación con el proyecto identitario juvenil"; y aquella que se centra en el "proyecto y las diferentes prácticas juveniles o formas de acción

un personaje pedagógico poli competente; debe ser capaz de llevar a sus educandos a la anhelada paideia, basada en la educación Integral de la persona, buscando primordialmente su felicidad.

El currículo registra todo lo que sucede en la escuela que es el medio donde se construye la sociedad, es la base para estructurar dinámicamente al nuevo hombre responsable y conductor del futuro, teniendo como fundamento la realidad social concreta.

Desde esta perspectiva se requiere conocer, entender y comenzar a reconocer los saberes otros, mas humanos y más amables con la naturaleza como base para el desarrollo humano, requiere conocer el mundo, el entorno que rodea al ser humano, sus ideas, formas de ver la vida, por lo tanto como dice Edgar Morín “debemos comprender que hay condiciones bioantropológicas (las aptitudes del cerebro mente – humana), condiciones socioculturales (la cultura abierta que permite diálogos e intercambios de ideas) y condiciones noológicas (las teorías abiertas) que permiten “verdaderos” interrogantes, esto es, interrogantes fundamentales sobre el mundo, sobre el hombre y sobre el conocimiento mismo”.

El currículo es la guía principal y se construye en el quehacer educativo. “es una acción intencionada, constitutiva de sentido; es el aspecto mediador entre el

proyecto educativo institucional y el proyecto histórico – social de la comunidad"⁵⁸

El currículo es el puente entre el mundo real y el mundo de la escuela; él posibilita las relaciones entre lo viejo y lo nuevo, lo conocido con lo desconocido, lo que fue lo que será, entre el saber cotidiano y el saber científico. El sentido de la organización educativa es generar currículo a partir de la experiencia del hombre, de tal manera que adquiera un sentido formativo con orientación específica.

En este sentido el currículo en la escuela ha sido el instrumento de control; por eso esta indagación construyó sentido al confrontar los espacios de vida, con los espacios de instrucción, pasando por encuentros de intercambio con los estudiantes de la institución educativa Domingo Irurita, sobre sus vivencias y experiencias que permitieron su expresión semiótica, en la construcción de expresiones éticas y estéticas comunes a los grupos de jóvenes.

El futuro de la humanidad⁵⁹ encarna la crisis del hombre, el deterioro de la naturaleza, para pensar en otros mundos posibles y renacer como el ave fénix de sus cenizas el ser humano, tendrá que retomar los saberes ancestrales mirar

⁵⁸ Campo, 1993

⁵⁹ **Michel Foucault:** Entiendo por humanismo el conjunto de discursos mediante los cuales se le dice al hombre occidental: «si bien tú no ejerces el poder, puedes sin embargo ser soberano. Aún más: cuanto más renuncias a ejercer el poder y cuanto más sometido estés a lo que se te impone, más serás soberano». El humanismo es lo que ha inventado paso a paso estas soberanías sometidas que son: el alma (soberana sobre el cuerpo, sometida a Dios), la conciencia (soberana en el orden del juicio, sometida al orden de la verdad), el individuo (soberano titular de sus derechos, sometido a las leyes de la naturaleza o a las reglas de la sociedad), la libertad fundamental (interiormente soberana, exteriormente consentidora y «adaptada a su destino»). En suma, el humanismo es todo aquello a través de lo cual *se ha obstruido el deseo de poder* en Occidente El sujeto y el poder

hacia atrás y descubrir donde perdió la ruta, para proyectar un futuro donde quepamos todos.

De ahí la importancia de nuestra indagación en el reconocimiento de realidades alternas de éticas e identidades que permitan crear una sociedad en armonía con la naturaleza, que acepte las transformaciones sociales reivindicando sus tensiones, sus necesidades para el reconocimiento del otro.

La educación del futuro estará enmarcada en una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria; una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén. Estos deben reconocerse en su humanidad común y al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano.⁶⁰

Una utopía de los educadores es emprender la construcción de un tejido de saberes tradicionales con los académicos, que el docente no sea el transmisor de conocimiento, sea un constructor y transformador de culturas.

La interrogación radical es de cómo romper con la estructura del bio poder a través de la poiesis artística en una práctica de lo bello, desde lo estético, desde el amor, como alternativa de vida. En este sentido los grupos radicales de los 60 presentaban como alternativa política el amor a los otros seres y el amor por la naturaleza, estas prácticas se transformaron en expresiones comerciales que

⁶⁰ MORIN EDGAR los siete saberes en la educación pág. 25

atraparon igual a los jóvenes de las otras generaciones

La relación con los jóvenes nos exige reconocer los diferentes tipos de comunicación, reconocer la crisis del sistema actual de escuela y comprender sus diferentes manifestaciones semióticas, en la mira de oscilar entre los bordes de cultura de su vivencia, en su devenir vital.

5.3. COMPRENSIONES DE ÉPOCA

Desde la dimensión de la temporalidad sería relevante leer las complejas interacciones que se establecen entre el presente, el pasado y el futuro en la historia vital de los-as jóvenes, con el objetivo de comprender procesos de subjetivación, relaciones entre sujetos sociales y utopías colectivas – horizontes comunes sobre el futuro y posibles desde el aquí y el ahora-. Así mismo es importante reconocer el papel de la memoria en estos procesos de construcción.

El asunto de conocimiento en sí, rasgos identitarios en jóvenes, es más la propuesta de un campo de exploración e imaginación epistémica y metódica, no se agota la descripción o las elaboraciones sobre las expresiones de dichos rasgos, más bien en términos de obra se sugieren rutas de diálogos posibles en torno a un asunto de presente que atraviesa la escuela que relaciona escolaridad-identidad-emergencia-inclusión-sistema.

Lo relacionado tiene una preocupación que permanece, la reflexión crítica sobre la modernidad en términos de proyecto político, la jurídica que lo soporta, la visión

positiva del mundo y el papel de la subjetividad en lo social mismo como ámbito formación y su correspondencia con el universo representacional del saber institucionalizado. Asunto que se trabaja para indagar sobre hasta donde las formas de interacción en la escuela potencian el desarrollo de procesos subjetivos y sociales en el contexto de la cultura determinada.

La Identidad Colectiva es un proceso dinámico y cambiante, en tanto la identidad se construye con respecto a las relaciones y la experiencia vital – de los sujetos y la acción propia del grupo – que está llena de relaciones históricas, es decir, que van y vienen en el tránsito de la vida, ubicándose en espacios concretos y que no siempre se mantienen durante toda la existencia. Así pues se trata de ver los colectivos, los grupos como entidades vivas y vitales que construyen imágenes, representaciones de un ‘nosotros’, es decir, que configuran identidad, historia y unidad de criterios en los que está presente se contempla la presencia de elementos de subjetividad, la intencionalidad de los sujetos, lo esperado colectiva e individualmente, los intereses y los incentivos selectivos. Por lo tanto incluye el punto de vista subjetivo de los actores sociales acerca de su unidad y sus fronteras simbólicas auto referencia, identidad-territorio, expresiones no verbales, el caso del vestuario, y lo que regula, criterios de inclusión y permanencia; frente a los aspectos que deben enfrentar los grupos en lo social.

Esta es la lógica que fundamenta esa visión pragmática de mundo que soporta la ansiedad desbordada del mercado. Visión que a pesar de ser solo una visión de mundo se universaliza como gesta de la humanidad misma. Se desconoce así la

historia y la cultura no escrita desde occidente, formando una metodología que ha pretendido sea universal y válida para todos los pueblos, para todos los grupos humanos. Creando una lógica de linealidad de la ciencia y de la historia, dejando a occidente como única alternativa posible de civilización.

La escuela, como medio de propagación del paradigma cientificista, aplicado a todas las ciencias recrea creadas lógicas de pensamiento, llevándonos a pensar que los etno-valores, la etno-visión de la modernidad es la única posible, sin cuestionar que solo es la visión parcial de una cultura de algunos pueblos .

De alguna forma este mismo problema enfrentan los jóvenes deben enfrentan al mundo de los adultos, mundo en el que cuando nacemos ya es definido, hay reglas de juego que están establecidas, a veces inalcanzable pero que vende la ilusión de paraíso prometido, al final inclusión.- exclusión terminan por alimentar la desazón en la idea que la idea de mundo no sirve. En cierta forma una expresión de conciencia que permite percatarse de las dimensiones de la crisis, no solo de las formas ideológicas de la modernidad, sino de los actores que interactúan participando agenciando y reproduciendo un sistema de vida humana, como la escuela. La sociedad de la decepción⁶¹ la escuela deja de ser garantía para la movilidad social. de manera que el papel ideal de la escuela moderna sufre, en tiempos presentes, duros reveses, los sueños que relacionaban ideales de

⁶¹ LIPOVETSKY Gilles El neoliberalismo no es el único generador de decepción, también tenemos el sistema escolar. Crece la convicción de que la escuela ya no permite ascender en la escala social, que los títulos ya no garantizan la obtención de un empleo de calidad. Y a veces, cuando se procede de un barrio difícil, los títulos ya no permiten tener empleo de ninguna clase pág. 29 la sociedad de la decepción.

realización de la vida humana, que vinculaban empleo remuneración- educación cada vez pierden más peso.

Es el momento de otras fuerzas, de otras dinámicas movilizadoras de lo social que implican otras comprensiones para percibir y reconocer la energía *subterránea* y la *sociabilidad* dispersa (Maffesoli 1988) que se expresan en maneras y usos desde subculturas, en nuestro caso con rasgos de juveniles que hacen de su cuerpo y su lenguaje, comprensiones en otros sentidos a través del caso del uso de tatuajes, dispositivos, piercings, las escarificaciones, los implantes y en general de posturas corporales que en muchos casos llegan a ser percibidos como gestos agresivos y violentos, pero que a los jóvenes les facilitan estrechar lazos y rasgos identitarios como grupo y sirven entre otros aspectos para mostrar diferencias con respecto a otros grupos así se expresan, mediante esos nuevos lenguajes y prácticas corporales alternativas, que si bien les permiten identidades fugaces, por el desconocimiento que se hace de ellos, en su singularidad, tienden a ser excluidos.

Aún vivimos el peso homogenizante de los dispositivos institucionales para la socialización, la familia, iglesia, el estado, que reproducen lógicas de pensamiento; medios de colonización mental (Quijano 2002)

A pesar de todo este andamiaje, lo liminal es posible, se expresa en la heterogeneidad como expresión que potencia parte de la humana condición; se

espera que en condiciones razonables, sin provocar la sospecha, la ira del sistema.

No es nada nuevo el hecho que cuando el sistema no funciona en su andamiaje queda el recurso de echar mano de infinitos medios de represión, de sanción, de castigo, de sometimiento por la fuerza, por la norma, por la ley. Dando cumplimiento, al final, al propósito de todo sistema, garantizar su continuidad como sistema.

Por ello el ejercicio del indagar mantiene en su eje la construcción, la conceptualización de comprensiones sobre realidad, esta soporta no solo el comportamiento social, sino que valida tanto conocimientos, actitudes y los valores que guían el quehacer de las personas, no solo de los jóvenes en estos procesos Identitarios que se hacen más complejos ante el desbordamiento de las identidades en los territorios de la nación, particularmente se intenta relacionar las practicas de los jóvenes con rasgos éticos en el sentido que lo sugiere para nuestro tiempo Morín en el bucle individuo - sociedad - especie la base para la ética venidera. Por implicar consensos y aceptación de reglas democráticas. Pero también reconoce diversidad, antagonismo y complementariedad.

El contenido ético de sociedad afecta a todos estos niveles. Fundamenta la necesidad de enseñar la ciudadanía terrestre. La humanidad dejó de ser una noción abstracta y lejana para convertirse en algo concreto y cercano con interacciones y compromisos a escala terrestre. Algo que vemos como

sustentación de los cambios en el sistema educativo que proponen pensadores contemporáneos, entre ellos Morín evitar la fragmentación de los saberes, incorporar la reflexión sobre lo que se enseña y elaborar paradigmas sobre otro orden de relaciones, en circularidad y correspondencia entre las partes y el todo, lo simple y lo complejo. Llegando al extremo de obligar a la educación al *diezmo epistemológico*, algo así como dedicar el diez por ciento de los presupuestos a financiar la reflexión sobre el valor y la pertinencia de lo que enseñan. De esta forma en la escuela se contaría con el tiempo administrativo y humano para abordar el papel que juega en la formación humana los procesos Identitarios de los jóvenes desde una perspectiva eto-política, no solo ético-social moralizante con la que se discrimina y se excluye la experiencia de grupos particulares de jóvenes que de alguna manera lo que hacen de sus vidas, de sus relaciones, no es más que significarse desde políticas de vida que en su caso se vuelven decisiones experiencias.

En esta construcción colectiva de sentido parte de preocupaciones generales por la naturaleza de la necesidad de comprensión del otro, el joven o las personas que participan del aula, las preocupaciones por la violencia, la poca importancia del aprendizaje de algunos jóvenes. Movilizados por estas preocupaciones, nos propusimos en la labor de discutir con un pequeño grupo de estudiantes problemáticas vividas por ellos como el riesgo del consumo de drogas, los embarazos no deseados, el maltrato infantil, llegando a comprensiones de época en las que nosotros como investigadores investigados somos parte integral.

Hoy entendemos que estos problemas asociados a identidad inclusión no son asuntos exclusivos de jóvenes, son expresiones de la urgencia de humanidad, ya que nuestras comprensiones de presente y de realidad incluyen diferentes contextos epistémicos en relaciones complejas con lo vital humano, tensión en que lo liminal, lo fluido, incluso la incertidumbre representan valores que es preciso a tener en cuenta, cuando se piensa aquello de relacionarnos, hacer de motivo de indagación nuestra propia como sujetos que se testimonian en la experiencia vital, y nos definimos en un presente.

Esta modernidad generó una pérdida de identidad donde el sujeto ya no tiene conciencia de lo que es, ni para que esta; un sujeto vacío, sin historia, y cosificado. Y en donde sólo nos reconocemos desde lo laboral y desde lo que se consume, con el agravante de la pérdida de su dignidad, al ser visto por el modelo como una mercancía más, que tiene un valor, ya que no tiene como en el mundo griego unas virtudes a desplegar. Esta modernidad nos quitó la responsabilidad de decidir nuestro futuro y nos hizo entender que es la “clase política”, la que tiene la tarea de decidir que se puede ser y hacer desde los espacios de participación ciudadana.

De alguna manera la lectura sobre los jóvenes, en la realidad de nuestras ciudades para muchos jóvenes es trágica, su descripción la realizan otros, a los que le obliga cierta condición de sujeción, el estado, la familia, las instituciones educativas, la publicidad, los medios de comunicación. Algo que no se queda en descripción, se acompaña de juicios: violentos, disipados, transgresores,

desadaptados cuyos territorios de expresión molestan, la anarquía, los grafitis, los ritmos tribales, los consumos culturales. Rasgos que acogiendo el llamado de los autores invitados en torno a este asunto deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como las practicas sobre la juventud más o menos inofensivas de un montón de desadaptados” (Rossana Reguillo Cruz, 2000), Lo que percibimos en el encuentro con grupos de jóvenes en la institución Irurita. A través de líderes de grupos organizados⁶² como los que están inscritos en la Secretaria de la Mujer, Juventud y familia del municipio de Palmira, liderados por recrear y financiados por bienestar familiar y los no organizados como los góticos, los Punk, los Emo, entre otros.

Los grupos organizados se entrelazan con su posición de jóvenes revolucionarios, heterogéneos, con la estructura determinada, estática definidas por las políticas del estado, absorbiéndolos y empujándolos a la homogenización y normalización de sus actividades y de su forma de vida.

Para el caso, se trata de estructuras de pequeños grupos en los que los individuos interactúan, se influyen mutuamente, negocian, y circula la información libremente, en este sentido, *redes que actúan como laboratorios culturales sumergidos dentro de la sociedad civil*, Mueller citado por Betancourt, los denomina grupos sumergidos⁶³. Los individuos interactúan, se influyen

⁶² Reuniones con líderes de grupos como Bernardo Palomino integrante de pastoral social

⁶³ Viéndolo de otra manera habría más bien que hablar de grupos emergentes, es decir, si bien inician como pequeñas agrupaciones movidas por sentimientos e intereses comunes, poco a poco van convirtiéndose en grupos numerosos y fuertes que empiezan a ganar espacios de participación, de reconocimiento y de apertura de espacios estatales.

recíprocamente, negocian en el marco de estas redes y producen las estructuras de referencia cognoscitivas y motivaciones necesarias para la acción⁶⁴.

Que permiten a los jóvenes sentirse identificados con sus gustos, y sus perspectivas frente a la vida, allí no están solos, encuentra jóvenes con las mismas angustias, similares procesos de adaptación a la cultura globalizada lo que los obliga a organizarse o sentirse parte de, y ser reconocidos dentro de estos grupos. Se presentan organizaciones más o menos diferenciadas como los grupos góticos, los Emo, los Dark, los Punk los que a su vez se subdividen en otros grupos y manifestaciones semióticas donde la cultura, la filosofía, el arte, la música convergen en la formación de identidades y singularidades que se han de tener en cuenta. El panorama juvenil se complementa con los grupos que impulsan las iglesias, bienestar familiar, acción social que suplen la soledad de los jóvenes.

La mirada cronológica de los y las jóvenes justifica la categoría de adolescente ya que su formación física y mental está en proceso y se permite la irreverencia y la irresponsabilidad medida en lógicas de adultos, según los estudiantes de la domingo Irurita el límite de la juventud es el momento en el que adquieren responsabilidades (capturado por la homogeneidad del sistema) como los hijos, el trabajo, la familia.

⁶⁴ Op. Cit. Betancourt, p. 57.

El joven mirado desde la potencia humana donde rescatamos la juventud como eso no capturable desde la heterogeneidad de las epistemes, de las practicas de vida, de lo multicultural, de lo multiétnico, creando los adultos una tensión entre el conocimiento y la vida, hoy nos preocupamos mucho por conocer desde lo enciclopédico y lo técnico instrumental, pero nos olvidamos de vivir, pasamos más tiempo como adultos responsables, pero no tenemos la experiencia de vivir, de relacionarnos con la naturaleza, con los seres queridos, con nuestro vecinos, con la comunidad, con la sociedad en general. Alejándonos de la potencia de la juventud, constituyéndonos al simple hecho de sobrevivir, aceptando responsabilidades que nos transforman de seres humanos a simples roles, de trabajo, de padres, de esposos, de vecinos, sin tener en cuenta nuestra propia existencia corporal, por vivir en función de los roles, dejamos de vivir para nosotros, con lo que dejamos de ser jóvenes, y nos volvemos viejos cuando nos olvidamos de vivir.

Estos rasgos identitarios, casi que apenas sugeridos como rutas de trabajo a futuro, son espacios que los jóvenes configuran para cimientan para construir tejido social, desde sus posibilidades, por eso puede a veces pueden resultar tan distintos de los ideales de sociedad y socialización que alimentaron paradigmas en torno al educar en presente.

Sin pretender señalar que hay un solo culpable en todo este asunto es muy importante considerar los roles en el aula, son muchas las criticas que recaen en la figura transmisora y controladora del maestro, figura transmisora de

conocimientos sin capacidad de reconocer los saberes de los jóvenes que llegan al aula, de soñar con ellos, de mirar el mundo y la naturaleza como una forma de realidad, entre las muchas posibles, abierto a ese pensar. Transformándose en el personaje pedagógico poli competente que, al menos quiere conocer, entender y reconocer los saberes otros, mas humanos y más amables con la naturaleza como base para el desarrollo humano. otra forma de conocer el mundo, el entorno que rodea al ser humano, sus ideas, la forma de ver la vida, en relaciones complejas, en palabras de Morín “debemos comprender que hay condiciones bio-antropológicas (las aptitudes del cerebro mente – humana), condiciones socioculturales (la cultura abierta que permite diálogos e intercambios de ideas) y condiciones noológicas (las teorías abiertas) que permiten “verdaderos” interrogantes, esto es, interrogantes fundamentales sobre el mundo, sobre el hombre y sobre el conocimiento mismo”.

De ahí la importancia de nuestra indagación en el reconocimiento de realidades alternas de éticas e identidades que permitan crear una sociedad en armonía con la naturaleza, que acepte las transformaciones sociales reivindicando sus tensiones, sus necesidades para el reconocimiento del otro, en este caso del joven en su ser histórico que les permite reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, tener la posibilidad de reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano.⁶⁵

⁶⁵ MORIN Edgar los siete saberes en la educación pag 25

El asunto no solo se comienza a tocar cuando se comienza a referir la condición humana de planetariedad ya desde el siglo pasado desde la teoría Vigotskyana se reconoce que el desarrollo humano es un proceso dialéctico complejo, caracterizado por la periodicidad, la irregularidad en el desarrollo de distintas funciones, la metamorfosis o transformación cualitativa de una forma en otra, la interrelación de factores internos (subjetivos) y externos (sociales, culturales)⁶⁶. Aspectos emocionales a través de los cuales las personas se reconocen como miembros de una colectividad. Construyen un nosotros que los diferencia de los otros. Tiene que ver con la posibilidad de sentirse bien, a gusto con la acción y sus significados según las necesidades de cada sujeto. Aparece algo implícito en la definición de Movimiento Social que aportan Delgado y Erazo, es lo referente a alguna forma de exclusión⁶⁷, el cual en la medida en que lo perciben como una injusticia o un agravio, genera dinámicas asociativas y de movilización para resolverlo y generar propuestas alternativas.

No es suficiente el aferrarse irracionalmente a la utopía, que importante que los jóvenes entendieran esto, fue la lección de mayo del idílico París, los grupos radicales de los 60 presentaban como alternativa política el amor a los otros seres y el amor por la naturaleza, lástima que estas prácticas se transformaron en

⁶⁶ VIGOTSKY, Lev. 1996. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial Las letras de Drakontos, Barcelona – España., p. 182.

⁶⁷ Para Delgado y Erazo el movimiento social es la construcción de un proyecto político utopía y acción – para salir de la situación de opresión es decir, a algún ‘bien’ por el que hay que luchar. Según plantean los autores todo movimiento social se articula en torno a un conflicto social que se expresa como una inequidad, explotación, opresión, exclusión o marginación, que afecta a un segmento de la sociedad,

expresiones comerciales que no tienen otra función real que atrapar para el consumo.

En nuestro papel docente, la relación con los jóvenes nos exige reconocer los diferentes tipos de comunicación reconocer la crisis del sistema actual de escolaridad y comprender sus diferentes manifestaciones semióticas en la mira de oscilar entre los bordes de cultura de su vivencia, en su devenir vital.

su pertenencia a una sociedad, del establecimiento de unos acuerdos por lo menos tácitos sobre intereses e ideales conjuntos, acuerdos que se construyen a través de procesos de negociación de los sujetos en lo que Habermas llama el mundo de la vida al referir comprensiones individualistas – instrumentalistas del papel del ciudadano en su origen liberal⁶⁸. Lo que implica un modelo a partir del cual el sujeto genera espacios, reivindica su poder de decisión y asume roles activos en la sociedad a la cual pertenece.

Dentro del marco social en el que nos movemos como docentes se encuentra el dispositivo llamado “escuela”, que refleja unas condiciones de existencia y que aparece desde la necesidad de normativizar el ser y el quehacer de los individuos frente a su papel dentro de una sociedad determinada.⁶⁹ En la escuela como

⁶⁸ Ciudadanía entendida conforme al modelo de pertenencia a una organización, sobre el fundamento de una posición jurídica centrada en el plano de las normas generales que legislan o regulan una sociedad.

⁶⁹ FOUCAULT, Michel. (1988) **Vigilar y castigar**. *Nacimiento de la prisión*. México, Siglo XXI.

organización social, se recontextualiza un saber disciplinar⁷⁰, que establece lo que se puede o no aprender; esto está dado desde la estructura curricular, la cual define el norte epistemológico que debe transitar un individuo mientras pasa por las aulas en sus diferentes niveles formales.

Esa estructura escolar corresponde a unas lógicas educativas dadas por la modernidad y que en el caso de América Latina, según palabras de Germán Guarín, son: científicistas, tecno mecánicas, guerreristas, mercantilistas y de burocratización industrial del trabajo en consonancia con las políticas de globalización económica.

⁷⁰ BUSTAMANTE Guillermo: En clase del seminario de Evaluación Educativa. Maestría en Educación Desarrollo Humano. Universidad de San Buenaventura. 2007

BIBLIOGRAFÍA

ALCOCEBA, José Antonio. "El lenguaje del cuerpo a través del tatuaje: de la adscripción identitaria a la homogenizadora democratización de la belleza."

Universidad Complutense de Madrid. Revista de juventud nº 78 2007

BRAND CASAS, Giovanna. RUBIO GALLARDO, julio cesar. Diagnostico social de la realidad de los jóvenes y las jóvenes del municipio de Palmira. 2006

BALARDINI SERGIO., "De los jóvenes, la Juventud y las políticas de juventud", paper de la Conferencia pronunciada en el Seminario "Políticas locales de juventud", Chile, 1999.

DE ZUBIRÍA., J. De la escuela nueva al constructivismo. Bogotá Cooperativa Editorial Magisterio: Colección Aula Abierta. 2001.

EINSTEIN, Albert. Mis creencias elalep.com 2000

ESTADO DEL ARTE DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO SOBRE JÓVENES EN COLOMBIA 1985-2003 Programa Presidencial Colombia Joven – Agencia de Cooperación Alemana GTZ - UNICEF Colombia Departamento de Investigaciones - Universidad Central. Línea de Investigación en Jóvenes y Culturas Juveniles Revista estudios de juventud 2003

FOCAUL, Michael. Las relaciones de poder penetran en los cuerpos en micro física del poder. Ediciones la piqueta. 2006.

FOUCAULT, Michael. El sujeto y el poder

GARCIA CANCLINI, Néstor. Diferentes, desiguales y desconectados. Editorial Genisa. 2004.

JEAN JACQUES ROUSSEAU (1762) Emilio, o De la educación

LAZZARATO, Mauricio. Por una política menor. Editor traficantes de sueños 2006

LIPOVETSKY, Gilles. La sociedad de la decepción edit. Textuel 2006

LYOTARD, Jean François. La condición post moderna. 1979.

MACHÍN, Juan. Identidades juveniles. Prolegómeno de un modelo heurístico Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: año 8, núm. 21 México, DF, julio-diciembre 2004.

MAFFESOLI, Michael. El tiempo de las tribus. Siglo XXI editores. Madrid. 2004.

MAFFESOLI, Michael. De jóvenes Bandas y Tribus. Ed. Ariel. Barcelona. 1999.

MAFFESOLI, Michael. El instante eterno. Ed. Paidos Buenos Aires. 2000.

MARGULIS, M. y URRESTI, M. (Comp.) (1996). La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre la cultura y juventud, Buenos Aires, Editorial Bilbos

MATURANA Humberto es sentido de lo humano 2003

MORIN, Edgar los siete saberes necesarios en la educación del futuro. publicado por la UNESCO. París. 1999.

MUÑOZ GONZÁLEZ Germán. Hacia una ciudadanía comunicativa. Universidad de Manizales. 2006

OSPINA WILLIAN las trampas del progreso colección literaria.1994

PÉREZ Guzmán, Diego y MEJÍA, Marco Raúl, (1996), De calles, parches, galladas y escuelas: transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy, Cinep, 243 p, Bogotá

QUIJANO, Aníbal: "Raza", 'etnia', 'nación' en Mariátegui: cuestiones abiertas", En RONALND FORGUES (editor), José Carlos Mariátegui y Europa. La otra cara del descubrimiento, Amauta, Lima, 1992.

ROSSANA REGUILLO emergencia de culturas juveniles norma 2000

TERREN Eduardo modernidad legitimidad y educación revista Política y Sociedad, como título «Postmodernidad y educación: Problemas de legitimidad en un discurso 1999

TOURAINÉ Alain (1999) ¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes. México, Fondo de Cultura Económica.1999

ZEMELMAN, Hugo pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latino Americanas